

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

LA PAMPA

50

Santa Rosa

Maestro LUIS HORACIO PATIÑO Escuela VISITADOR SECCION 7

Fojas 90

OBSERVACIONES

FOJA EN

BLANCO

Santa Rosa Agosto de 1921

Al Presidente del Consejo Nacional de Educacion

Buenos Aires

Al participar en el Concurso organizado por este Honorable Consejo he de referirme en mis trabajos a la provincia de San Luis, donde he nacido, pasando en ella mi niñez y adolescencia.

Vinculaciones mas que de familia, de grandes afectos al suelo en que formara mis primeros hábitos y guardara los recuerdos mas puros de mi espíritu, han contribuido a que continuamente visite diferentes sitios alcanzando a conocer gran parte del suelo puntano y sus adyacencias.

De esos viajes guardo las mejores impresiones y el esbozo claro aunque lejano de la vida de otros tiempos ya huidos y ricos en el material oriundo, ilustrativo y poético que dejara filtrar la tradición de raza y forma.

ra la legendaria campaña, tan bella y
variada en formas y armonías.

Quiso con esta breve introducción salvar
el motivo, por los temas, que en la presen-
te obra se refieren al lugar donde viviera
los años de mi juventud y no al territo-
rio donde actualmente desempeño funcio-
nes educacionales.

Saluda muy atentamente al Sr.
Presidente.

Luis Horacio Vial

- Folklore Argentino -

A fin de facilitar la tarea, seguire' el orden de la clasificac*ión* establecida por el H. Consejo Nacional de Educac*ión* empezando por: Supersticiones relativas a Fenómenos naturales.

Supersticiones relativas a Fenómenos naturales.

Es común en los pueblos de campaña y en especial entre la gente sencilla, el creer que los Fenómenos meteorológicos emanan de la voluntad de Dios. Así es como las lluvias benéficas son consideradas, dones del cielo; en cambio los ciclones, el granizo y las tempestades en general, se consideran como castigos divinos.

Se ha observado que los moradores de la parte norte de San Luis, cuando no llueve y la seca anuncia pobreza, hacen promesas a los Santos o a las vírgenes, y suelen decir que hacen milagros.

En los pueblos de la costa de la Sierra de
Córdoba, ~~hacen~~ ofrecen sacrificios a "Nuestro
Señor de Penca" santo que se encuentra en la
iglesia de Penca, (pueblito de San Luis) don
de según la leyenda fue encontrado. Este
Santo es muy milagroso.

En los días de grandes tempestades, es común
que el padre de la familia reuna a todos
sus miembros y aún a los sirvientes para
rezar el rosario u otras oraciones, al mismo
tiempo que se enciende una vela bendita
que casi siempre es de cera. Otras veces
se queman ramitos de olivo benditos y esto
contribuye a que las furias divinas se apla-
quen.

Cuando la tormenta se anuncia con fue-
ra, lo que es muy conocido por el trueno,
ruido y prolongado, para evitar que
caiga en el sitio donde se vive, se hace
una gran cruz de sal o ceniza en el patio
y con ello se cree que la nube fatal pasa.
En Merlo, Carpintería y otros puntos, se

suele hacer una cruz en el suelo con un
acha o con el puñal, es decir se dan dos
achazos en cruz, dejando el instrumento
empleado en el medio, este procedimiento
evita el quimij.

Cuando la tormenta es muy brava, como se
dice cuando las nubes están muy cargadas de
electricidad y el rayo y el trueno se repiten sin
cesar, en las casas, suele orarse en voz baja
y en campo descubierta hay que guardarse
bajo un feje; dicen que en este árbol nunca
cae el rayo; quizás esta creencia se deriva
de la forma de la hoja de esta planta que
es de Cruz.

Se cree también que las cosas de color blan-
co atraen el rayo, razón por la cual en días
de tormenta los muchachos visten trajes
oscuros y los paisanos no ensillan caballos
de aquel color.

Remolinos.

Las trombas terrestres o remolinos
las explican la gente de campo diciendo,

que es el viento que acompaña al diablo que
pasa. A este respecto es conocida la
leyenda, de que, varios han visto presidiem-
do una remolinos, un diablito pequeño, en
un solo pie y que saltando con una veloci-
dad asombrosa dirige los elementos de Eolo.
Es esta la razón, por la cual, cuando se desea
evitar que un remolinos pase por las casas, las mu-
jeres suelen gritar: Cruz, cruz diablo! o bien
; Ave Maria purísima! con lo cual el representan-
te del infierno se aleja.

Dicen también, que cuando pasa un remolinos,
las brujas le salen al encuentro para recibir
del diablito órdenes malignas.

Fuegos Fatuos.

Los fuegos fatuos, para el paisano, tienen diferente significación según el color y el movimiento de que están animados. Así la luz azulada, no es mala y generalmente revela algún entierro de dinero o algún tesoro escondido.

La luz roja o amarillo intenso, es mala y generalmente es un alma en pena o un ánima, como se llama al espíritu que sin alcanzar el cielo, no tiene suficientes pecados para ser condenado al infierno. Algunos sacrificios de los deudos, o rogativas en bien del alma predecesora, la pone en condiciones de alcanzar la puerta del paraíso.

La luz fija no es mala, en cambio lo es, aquella que oscila o cambia de lugar.

X Narraciones al respecto.

Localidad - Zoay

Luz Horacio Patiño (Visitado de Escuelas, 7^a Sección)

Nombre del narrador - Rafael Patiño (fallecido)

Vicario de Morlo (San Luis) y conocido de todos los niños

probladores. Era persona de respeto y desempeño car-
go importante en la administración de la Comu-
na.

Era poseedor de una finca que atravesaba el
arroyo llamado "Sonso". En días de torren-
ta las aguas de este, obligaban a preparar
tomas y acequias.

Una noche, diciame, el arroyo creció tanto que
el agua llegó hasta la galera. Fui que hon-
tarme para arreglar algunos tomas en el pote-
ro. Volví ya, la noche estaba oscura pero
no llovía. Al aproximarme al sitio de la i-
glesia, vio como a una metro de altura en la
tapia una luz. Al principio creí equivo-
carme, me avancé con cuidado y a una cierta dis-
tancia constaté que en realidad era una luz
fija, algo azulada; hice un ave maria y para
convencerme si era cosa de este mundo llamé
a "Califa" (este era el nombre de un perro), vió
este, lo avancé en dirección a la luz, dió unos
saltos muy cerca de la tapia ladrando fuer-
te, pero no lloró (dicen que los perros

lloran o aullan largo y triste cuando hay algo que no es terrenal); entonces me acerque, tire la pala en direccion al punto luminoso y me fui. Al dia siguiente volvi y busque en la direccion de la pala, no tardando en descubrir un sol. (1)

Es comun entre la gente de antaño, oír contar sobre allazgos de tesoros, por individuos valientes que han tenido el coraje de seguir la direccion de una luz, que muchas veces ha sido una onza de oro, o una moneda de plata indicadora de la proximidad de una o varias botijas (2) que contenian dinero.

(1) Moneda de plata, antigua.

(2) Granos de tierra cocida en que la gente enterraba el dinero para evitar el saqueo.

X La luz del Pantanillo.

Localidad - Zoay

Nombre del remitente - Sr. Horacio Patiño

Nombre de las personas que testifican la realidad del fenómeno - Ferrando Camargo y Rosa Luján. Estos personas vivieron en el paraje de Piedra Blanca (San Luis); sobre vive la segunda que es conocida de todo el vecindario.

En el pueblo de Piedra Blanca, todos conocen la luz del Pantanillo o de la Barranca Colorada como algunos la llaman.

Esta luz que ha salido y según manifiesta señal de los pobladores sale todavía, aunque no tan de continuo, es ~~una luz~~ de color rojizo. Dicen que en las noches muy oscuras, al segundo canto de gallos (media noche) más o menos se levanta una luz en el paraje denominado Pantanillo, veinte cuados al S. E. del vecindario de Piedra Blanca. Sigue por sobre el arroyo del Figue y empieza a levantarse elevarse junto a la pro-

propiedad de Don Estaciano Camargo, pasa por unos higueros negros llegando hasta la tranquera de la propiedad de los Camargos, y vuelve hasta estacionarse durante algunos segundos en un nogal a cuarenta metros de la casa antes citada, para regresar luego al origen. Las personas que de ello me han hablado y en especial la Sr^{ta} Rosa Leyes que me escribe al respecto, manifiestan que su luz ilumina veinte metros a la redonda. Nadie ha podido saber de que se trata, pues no ha sido abordada todavía.

Lo raro de esta aparición luminosa, es que, los curadores, padres e hijos de la Clínica de Estaciano Camargo han visto pasar la luz, pero nunca, cuando se estaciona en el nogal de su pertenencia, y creen firmísimamente que se hace invisible entonces, para ellos.

† Una luz mala

Localidad - Foay (Pampa)

Nombre del remitente - Sr. Horacio Patiño

Nombre de la persona que la narró - Ventura Camargo

Edad de esta persona en esa época (1915), sesenta años

El Sr. Ventura Camargo, fallecido, fue vecino de Piedra Blanca (San Luis), donde pasó toda su vida.

Lo que pasó a contar, fue narrado, en presencia de personas de su familia que aun viven; del

Sr. Américo Intaglietta, vec-direta, Esc. 11, C. E. 6.º

el suscrito y otros vecinantes en el referido lugar,

— —

y decía:

Una noche, me quedé en el pueblo (aun llaman a Melo) hasta pasada la media noche, jugando al truco. Cuando se terminó la partida, salí del negocio y monté a caballo. La noche estaba oscura y el cielo encapotado; no se sentía alma viviente.

Enderezé el alazán hacia la quinta, como no se veía ni las manos, lo iba sujetando a fin de que no me hiciera arañar en los montes. Había pasado el arroyo del Figue

cuando un farol me alumbraba de atrás; el caballo se me abalanzó, lo sujeté, miré y vi nada menos que una luz colorada que me seguía como a tres metros. ¿Que puede ser isto? Dije entre mí. ¿Quién anda? Nadie respondió.

Comencé a sentir miedo, le aflojé los riendos al caballo que apenas podía sujetarlo y salí a la carrera; pero la luz me seguía siempre; entonces saqué el revolver y dispare. Un tiro debió dar en el blanco, por que distinguí que la luz se apagó y luego haciendo como un trueno se dividió en innumerables de pequeños luces que corrieron en todas direcciones y luego se apagaron. Sentí entonces que el cuerpo se me estremecía, no me acuerdo más, cuando recuperé el conocimiento los míos me rodeaban. A sus fremitos, les conté lo que me había pasado. Era una luz mala!

X El alma del Quijote

Localidad - Coay (Pampa)
 Nombre del remitente - Luis Horacio Patiño
 Empleo - Visitador de Escuelas; Secino 7.^o
 Nombre de la persona que la narra - Rafael Patiño
 Edad del narrador en el año 1913; sesenta y cinco años.
 Fue vecino de Merlo (San Luis) falleció en 1917.

— . — Decía:

Viví allí por el año 60 (1860), cuando yo era un niño nodaria, en esas casas que ocupa la Oficina de Correos, que eran ranchos de adobe, un extranjero, hombre religioso, pero avaro por lo cual no era querido en el pueblo.

Después de su muerte la casa quedó deshabitada. Tiempos después, a altas horas de la noche, algunos jóvenes contertulios, vieron una luz, no muy viva, pero de regular tamaño, que levantándose del cementerio llegaba a la casa solitaria. Observada a distancia, pudo verse que penetraba por una ventana frecuente y después de recorrer las habitaciones salía por el mismo punto, pasaba por la

galenía y regresaba al cementerio.

El quingo debe haber dejado plata enterrada decían algunos; es el alma del viejo que anda pensando decían otros, sin animarse a describir el misterio.

Pasaron los días hasta que dos hombres del pueblo (cuyos nombres no enservo), se apostaron en la casa armados de escopetas y a la hora en que la aparición tenía lugar. El fenómeno se produjo en las mismas condiciones que otros hechos.

Los reflejos de la luz, les dejó atisomados y empezaron a sentir frío y un temblor que les imposibilitaba moverse. Hacia su recorrido de regreso la luz, cuando uno de ellos reaccionando disparó un tiro. Sintieron entonces un ruido como de huesos que se rompen y al ~~esque~~ mismo tiempo ~~la~~ caída de un cuerpo pesado. Se aproximaron con mucha cautela y el miedo consiguiente y cual no sería su espanto al encontrar un montón de huesos humanos. Al día siguiente se les dio sepultura y la luz no volvió a ser vista. Las mujeres ofendieron al alma del extranjero, una morena, que rezó todo el pueblo. Era la alma del quingo que andaba pensando.

Supersticiones

Localidad - Eray

Nombre del remitente - Sr. Horacio Patiño

Ejemplo - Visitador, 7^a Locum (Pampe)

En el cementerio de Merlo (San Luis) he observado que en las noches de verano, después de fuertes aguaceros, se levantan luces que suben y bajan; se extinguen unas y aparecen otras.

Estos casos de fosforescencia o gases inflamables que se desprenden de la materia en descomposición, los he explicado a los foreros del lugar, unos han aparentado creer, otros no, pero tienen el convencimiento de que se trata de espíritus.

Supersticiones relativas a los animales

Localidad - Goay

Nombre del remitente - Luis Boraso Pastio

Emples - Visitador - Socini 7^a (Pampa)

—

Cuando en una casa hay enfermos y pasa un bicho o lechuga dando quito estudente, es señal de muerte. Esta ave en todos los pueblos del norte de San Luis se la aborrece y la llaman malagiero. (1)

El lloro o arrullo triste de la tortola en el techo del rancho, significa desgracia en la familia.

Es desgracia también, cuando los pájaros entran en una habitación y quieren forar volando por los cristales de la ventana cerrada.

Encontrar una víbora en la pieza donde se duerme, significa intrigas y malquerencias.

Encontrarse una araña blanca en el vestido, es señal de recibir dinero y no hay que matarla.

La araña negra, no es buen presagio.

Encontrar una mariposa negra en la habitación es presagio de luto.

(1) que presagia mal.

Quando los furros se revuelcan anuncian visita, la cual viene del lado que el animal se levanta. Igual anuncio son los bruzos que se adhieren a la frava cuando se ceba mate, y el numero de ellos indica el total de visitantes a esperar.

Matar víboras en Viernes Santo, da suerto.

Fantasma, espíritus y duendes

Localidad - Fouy

Nombre del remitente - Luis Horacio Patiño

Ejemplar - Visitador - Luccini 7^a (Fouy)

La gente antigua ha sido muy supersticiosa, y todavía hay personas que, creídas semillamente, sin mayores luces científicas, da crédito a cuentos y leyendas sobre fantasmas, espíritus y duendes.

En el campo se cree y muchos veces con razón que los fantasmas en sus vivientes que se presentan en formas de manifestos o viajeros, para asustar a los tontos y a los tímidos. En cambio a los espíritus y duendes, dan un origen ultraterrenal y su encuentro produce momentos de verdadero terror. Sin entrar a considerar las causas que determinan estas apariciones reales o aparentes y de los cuales se han ocupado ya, algunos psicólogos, atribuyéndolos a estados patológicos especiales y otros a fenómenos físico-

10

11

dos años de diferente orden; me limitaré a describir algunos casos que he oído narrar.

X El Traile (Narración sobre espíritus
duendes y fantasmas)

Localidad - Fouy

Nombre del remitente - Luis Horacio Patiño

Comples - Visitador - Locini 7^a (Pampa)

Nombre del Narrador: Macario Novillo (Gallego)

Edad de esta persona: 45 años más o menos al 1905

El Sr. Macario Novillo era de los Cerros
del Rosario (San Luis). Deben conocer el relato
personas de la familia que llevan el mismo ap-
ellido y en la actualidad viven en la aldea
citada. En presencia de la madre, de un
hermano feliz, de mi padre y del remitente
expresé más o menos en la siguiente forma:

"Hace muchos años
cuando el viaje desde Mercedes de San Luis a los
pueblos del Norte, se hacía en coche o acaballo
por falta de ferrocarril, tuve que reunirme a
"La Formosa" (hoy estación del F. C. Pacifico)

Era en el mes de Abril y los árboles habían per-
dido su verdor.

Hechos las diligencias y ya principiándose el

sol, regresé. El camino es en parte áspero,
en parte braseo. Había hecho gran parte
del recorrido, cuando entré en un cañadón;
estaba ya oscuro y los árboles simulaban espec-
tros en las sombras.

Nunca tuve miedo y meditando sobre tareas
del próximo día, dejéme conducir al paso
de mi caballo.

Al pasar frente a unos algarobos muy
cucidos, me pareció oír algo así como el
ruido de un palito que se quiebra intencio-
nalmente. Me di vuelta instintivamente
y no dejé de sorprenderme la aparición de
un fraile franciscano que seguía por el mismo
sendero y a corta distancia. Iba a interrogarlo,
pero el caballo se había puesto tan braseo y ba-
faba de un modo tan particular, que temí
que fuera cosa del otro mundo. No sentí
miedo, pero para cerciorarme galopé, un
galope tendido, sin mirar para atrás y me-
ditando, en que momento pudo seguir ese cami-
no aquel fraile, dado que yo no le encontré;

El Fraile (continuación)

mi le vi a distancia.

Habría andado un largo trecho, sujetando ^{siempre} al caballo que quería disparar, cuando resolví echar una mirada al compañero de camino. No fue pequeña mi inquietud, cuando comprobé que la distancia entre ambos no había disminuido, era evidente que se trataba de algo malo!

Saque mi revolver, le dispare un tiro, galopando siempre, dispare otros; me pareció no dar en el blanco, porque el obstinado fraile me seguía siempre. Sobrené el oscuro y pude hacer buenos puntos y sin embargo el fraile no se movió, sino para seguirme nuevamente. Entonces se apoderó de mí un algo extraño, temo a lo desconocido; sentí que se apugaban mi sentidos.....!

Muy pronto estuve en la tranquera, mi madre salió con un farol a darme luz y entonces me desmayé."

* La cabra - (Narración sobre fantasmas, espíritus y duendes) -

Localidad - Eoay

Nombre del remitente - Luis Horacio Patiño

Empleo - Visitador - Sección 7.^a (Pampa)

Nombre del narrador - Fernando Lamargo (fallecido)

Edad = 58 años al 1917 -

No recuerdo el nombre del protagonista de este hecho, sin embargo es conocido de los moradores del peñón de Piedra Blanca (San Luis). Le solo, que lo voy a contar le ocurrió a un hombre corajudo, como se llama al gauchito que no teme el miedo.

Era a la caída de la tarde, cuando las majadas se retiraban al aprisco para ponerse al amparo de los ferros, en el corral próximo al rancho.

Bien montado, nuestro hombre recorría un camino circundado de bosque, en dirección a su vivienda, distante algunas leguas.

El sol no se había extinguido en el ocaso y a seguir marcha seguía el camino que, sin alternativas

iba a perderse en el recuerdo distante.

Deseando llegar a buena hora apuro' en fingo, mas no habia galopado una cuadria cuando, a un lado de la huella sintio balar una cabra lastimeramente. Hombre de campo y compasivo de los animales, volviose hacia el sitio del cual partian tan desgarradores lamentos.

Parecia increíble! en uno de los algarrobos mas altos, habia una cabra encajada de los cuernos con el cuerpo oscilante. Sobre animal! se dijo, por comer unas hojas frescas casi se muere.

Ató' su caballo a distancia, porque no fue posible arriarlo y se dirigió al monte, trepando en no poca dificultad. Llegado al punto, que era una de las ramas mas altas, tomó' por los cuernos al animal y con bastante trabajo la llevo' hasta el suelo. Luego la comió' para que huyera hacia la querencia, cosa que el animal pareció' hacer.

Montó' de nuevo y emprendió' la marcha; ya oscuria e iba a emprender galope, cuando sintió' el mismo balar, tan plañidero que parecia una criatura. Entonces recordo' que por las circunstancias

La cabra (continuación)

no había ningún rancho, ningún fuesto, y que el animal debía estar perdido.

Le vió la señal, se dijo, y la arrimarse a la ^{que} rancia. Se volvió miramente, pero, cual no sentí en asombro al constatar que la cabra es taba encajada en la misma rama de que la sacara hacía un momento.

Animal forjado! murmuró, te mereces los azotes que te voy a dar. Aperse para sacar el animal, le miró miramente y observó intrinsecos que su color, negro tinto, no era común entre estos rumiantes. Miró más atentamente y percibió que los ojos del animal animados de un brillo intenso se fijaban en él, en forma aterradora. Entonces, sintió un malestar, algo como miedo a lo ignorado y huyó.... Frémulo montó a caballo y en medio de la carrera frenética, sentía los gemidos de la cabra, los que escuchó durante largos ratos hasta próximos a su rancho y así como un quejido quejoso y lejano.

X
El coche - (Sobre fantasmas, espíritus y duendes)

Localidad - Foay

Nombre del remitente - Sr. Horacio Patiño

Ejemplar - Visitador - Sección 7^a (Pampa)

Nombre del narrador - Jesús Ortíz (fallecido)

Edad - al 1905; 47 años más o menos

Enchamar la narración, mi padre, al Sr. Juan Diosdado, que vive actualmente en Mercedes de San Luis y el Sr. Rosas Ortíz, actualmente en Victoria (Pampa). —

Debe tratarse de una leyenda, por que él refiere el caso en la siguiente forma:

Allá por el año setenta (1870); siendo muy muchacho, me contó mi padre, que hubo en Mudoza una época, en que todos los negocios se cerraban a las doce menos cuarto (p.m.) y a las once y media no había alma viviente que se encontrara por las calles. Pues sucedía que a media noche aparecía un culky, sin caballo, que recorría el pueblo en todas direcciones. Nadie había podido saber cual era el paseante en forma tan original.

La población amedrentada cerraba sus puertas y el temor era general cuando se sentía el rodar del del coche. Los ferros callaban, sin atreverse a tocar el sonido del extraño carruaje.

El caso era el tema de todas las conversaciones, habiendo fracasado muchos gestos de quapas, para descubrir el misterio.

Una noche reunidos en un almuerzo varios hombres del pueblo, charlaban y bebían, cuando el cantinero les anunció que debían retirarse; eran ya los once y media y no quería verse en aquel mundo. Casi todos obedecieron menos uno, orientado de valiente y quien dijo que no se iba hasta que el coche pasara, debía entrar al conductor.

No aceptó el bolicheiro y después de entregarse un boté de ginabra, cerró la puerta. Eran las doce menos cinco minutos cuando nuestro íbri quedó en la oscura. Allí permaneció indierio, sin saber que rumbo tomar para evitar el momento, que hacía un momento deseaba.

No tardó mucho en sentir el extraño rodar, cuando

El coche - (Continuación)

de la proximidad del carruaje. En efecto, momentos después como una sombra se aproximó al coche que se detuvo a unos pasos de nuestro hombre.

¡Arrímate! ordenó una voz cabenivota, que salía del interior del Subby. No muy seguros de sus primeros arangos el borracho deteniéndose cerca del estribo. ¡Sube! ordenó de nuevo la voz; no temas que nada te pasará.

El hombre echó una mirada al interior, pero no le fue posible descubrir a su interlocutor; sin embargo, con titubeos y haciendo sus esfuerzos tomó asiento en el coche, el que se puso en marcha inmediatamente.

¡Miró el borracho para conocer su compañero y un estremecimiento sacudió todo su cuerpo; a su lado se encontraba sentado un esquelético. No te amastes, dijo este, todos me han huido y es esta la razón porque sin pertenecer a este mundo he vagado hasta ahora.

En vida fui trabajador y ahorré muchos dineros.

que intervi para no ser robado. La muerte me sorprendió sin tener tiempo de revelar el secreto de mis tesoros y esta es la causa porque ando en pena. Tú, que has tenido el valor de seguirme, tu que has experimentado el terror que aun noto en tu semblante, tendras recompensa.

Asi hablando habian salido al campo y pasaban muy cerca del cementerio.

A unos metros de este, en un campo solitario, parase el coche; ambos descendieron.

El esqueleto caminó vacilante, luego siguió unos pasos en linea recta; levanto una gran piedra quedando a descubierto una fosa. De ella extrajo tres grande botijos llenos de oros de oro. Estos, dijo ~~se~~ señalando dos de ellas, son para ti, esta tercera la emplearas en misas que haras decir en obsequio de mi alma. Jura que lo haras! intimó el esqueleto. Lo juro contestó el obrero, ya casi curado de su bonachera. Dio prisa a su accion dijo el espectro y desapareció, quedando muerto.

El coche - (Continuación)

tro hombre con un tesoro en medio del campo desierto. Guardó de nuevo los botijos en la fosa, colocó la piedra, puso una señal y se marchó, era imposible hacer el trayecto con semejante peso.

Se dice que al otro día, recogió el tesoro, dándose luego a una vida desipada y sin acordarse jamás de cumplir su juramento.

El sulky no volvió a turbar la calma de los pobladores de la ciudad andina.

X Los silbidos. (Sobre supersticiones)

Localidad. Foay

Nombre del remitente - Luis Horacio Patiño

Ejemplar - Visitador - vecino 7^a (Pampa)

Nombre del marador - Pura Leyes

Edad - 30 años

Esta Sennita, nacida en Piedra Blanca (San Luis) ~~donde~~ ha pasado en este lugar casi toda su juventud; es conocida de todos los vecinos.

Habiendo requerido de ella algunos datos necesarios para ilustrar este trabajo, dice entre otras cosas lo siguiente:

En estos lugares la gente siempre fue buena, porque a todo tenía, la superstición hizo correr en sus espíritus incultos, infiltrándose se tradicionalmente ese temor a lo desconocido, comprendido y regido bajo el credo católico.

La superstición era casi hereditaria y en todos partes creían ver fantasmas o espíritus y otros ruidos misteriosos que atribuían a las

almas de los antepasados.

Los viejos siempre hablaban de sitios donde al
pasar en las noches tenebrosas sentian silbidos
mordedores. Una vez cruzando una caña-
da un viejo que ya ha muerto y que por eso
no quiero nombrar, pues yo tambien tengo en la
cabeza esa credulidad ficticia y ese respeto sa-
gado por los muertos, sintio silbidos tan fuertes,
tan agudos y claros que pudo localizarlos.

Hombre de coraje, saco el cuchillo y aproxi-
mandose al sitio de donde partian, lo clavo.
Al dia siguiente, movio la tierra en el sitio
senalado y encontro un cadaver; lo llevaron
al campo santo, pues no habia sido intencio-
nales en sagrado y los silbidos cesaron.

Brujería - (Supersticiones)

Localidad - Foay

Penitente - San Horacio Patino

Ejemplo - Visitador - Lecini ^{4^a}/₁₁ (Pampa)

La gente ignorante de la campaña cree en los brujos y brujas. Designando de este modo, mujeres y hombres, generalmente viejos y feos, que ejercen el curanderismo y a los cuales se les atribuye ser causas de ciertas enfermedades en las personas del pueblo, diciendo: se les ha hecho mal.

Los casos de demencia y de locura, son atribuidos en general a brujerías.

Aseguran que los brujos tienen trato con el diablo quien los enseña en sus artes diabólicas y malignas.

Para los desgraciados en el amor, dicen que ellos dan un cierto breaje que debe suministrarse en cualquier forma a la niña o joven que no ha herido la flecha de Cupido. Esa preparación la llaman qualichos.

Curanderismo (Supersticiones)

Localidad - Goay

Remitente - Sr. Horacio Latorre

Ejemplar - Visitador - 7^a Sección - (Pampa)

Cincuenta años atrás en los pueblos del norte de la Provincia de San Luis, que recién empezaban a formarse, no se conocía médicos, ni farmacia. La ciencia médica la ejercitaba gente sencilla, que por práctica y muchas veces por casualidad curaban las dolencias.

Organismos más fuertes que los de ahora, poseían mayor defensa natural contra los gérmenes que determinan las enfermedades, de ahí que muchas veces la curación natural era interpretada como producida por los estraragantes remedios aplicados.

Entre los remedios que la gente supersticiosa creían eran eficaces citare los siguientes:

Para el dolor de muelas; ponerse un anillo de cola de iguana en el dedo.

Los paperos se curaban, untándose saliva amara

ya en ayunas.

La parálisis facial se curaba colgándose al cuello una caparazón de mulita.

El moquillo de los pechos y de los oídos era embutido poniendo al cuello del animal enfermo un collar de maslo.

Cuando un animal era picado por una víbora se le ataba el cogote con una faja para evitar que el mal pasase al cuerpo.

La sequera de nacimiento, se curaba lavándose al acostarse con lagrimas de león.

Las verrugas (Curanderismo supersticioso)
 Localidad - Zoay
 Permitente - Sr. Horacio Patiño
 Censuro - Visitador - Secim 7.^a (Pampana)

Para curar las verrugas o teats, se usa un procedimiento que sin inspirar mucha confianza, dicen, da resultados sorprendentes.

Las verrugas son difíciles de curar y en un carácter casi permanente suelen afectar ciertos parts del cuerpo como las manos y el cuello, donde se multiplican.

Muchos los queman con nitrato de plata, otros con lleña de chañar incandescente, pero en estos y otros tratamientos por el estilo, las verrugas no desaparecen.

Haciendo un atadito que contenga tantos granos de sal como verrugas se tiene y arrojándolo hacia otros sin dar vuelta y regusando por distinto camino, las verrugas desaparecen. Sin creencia en el remedio y casi por broma, hicimos el experimento; la S.^{ta} Salomé Alzo-

garay, actualmente directora de la Esc. N.º 10, C. E.
16 y la directora de la Esc. N.º 67 de la Pampa,
desapareciendo como por encanto los berrin-
chos de sus manos.

Este procedimiento es conocido y se practica
con éxito en los pueblos del Norte de la Provin-
cia de San Luis.

Cura de palabra (Curanderismo supersticioso)

Localidad - Toay

Remitente - Luis Horacio Patiño

Ejemplo - Visitador - Sección 7^a (Pampa)

Este arte de curar debe ocupar un capítulo aparte.

En la campaña del Norte de San Luis, desde hace varios decadas, las curaciones con aplicación de hierbas o principios animales ~~son~~ de uso corriente y doméstico. No sucede lo mismo con las curaciones de palabra, que solamente ejercitan un número reducido de personas. La curación de palabra que para mí es un misterio, se considera como una virtud que se transmite de padres a hijos.

Se cura de palabra el dolor de muelas. Para ello el paciente debe indicar de que lado y mandíbula es la muela enferma, luego observando un tratamiento prescripto por el que cura, el mal desaparece.

No he podido saber en que consiste esta curación, pues los viejos que hacen prodigios, manifiestan

que olvidando el suceso del cual deriva, pierden la virtud.

El Sr. Ventura Camargo, fallecido, me decía: es cuestión de fe, hay que creer en el misterio de la Santísima Trinidad. Él curaba de palabra en un acierto incompelible.

En Piedra Blanca (San Luis) curan de palabra el Sr. Vicente Blanch y Dn. Baldomero Silva. El año pasado la S^{ta} Sara Gonzales, maestra de la Esc. N.º 3, C. E. 16; de repente en el pueblo antes citado fue atacada de un fuerte dolor de muelas. Por indicaciones de gente del pago y viendo que ningún medicamento le calmaba, recurrió a uno de estos viejos; fue curada y el mal no se repitió.

Por esos lugares nunca se usó la creolina o fluidos para curar animales embriagados, siempre fueron estos hombres, los encargados de sanar las haciendas aplicando sus conocimientos ocultos.

En la actualidad, cuando todo tratamiento ha fracasado se recurre a estos modestos médicos

Curación de palabra (Continuación)
como en última instancia y allí donde la
retención no ha producido sus efectos, cura su
milagrosa palabra.

Hay hombres entre ellos, los citados anteriormen-
te, que curan al rastro, como se llama; para
cuyo objeto es suficiente con enseñar una
pisada del animal enfermo.

Generalmente se prescribe el plazo de tres días
en que el dueño no debe ver el animal.

Otras veces para curar, es necesario conocer el pelaje
del animal y sitio donde este se encuentra,
en cualquiera de los casos el prodigio se reali-
za y a los tres días empiezan a desprenderse de
la herida los gusanos muertos.

Lo más curioso es que también se cura de pala-
bra los frutales que se apestán como: los ran-
dials, meloneros, zapalleros, etc quintos etc.

Para ello el que cura prescribe no entrar
a la huerta, chucra o quinta durante tres
días, por donde los cuales los plantas empiezan
a desarrollarse lozanos y el piojillo o gusano

no ha desahucado.

En un alfalfar atacado por la isoca, que ha
bía perdido ya casi toda la hoja, fue curado de
palabra, en Santa Rosa (San Luis) y el resultado
no pudo ser mejor, a los pocos días el alfalfar
retornaba con fuerza extraordinaria, mientras en el
suelo yacían infinidad de pequeños gusanos. ~~muertos~~.

Costumbres tradicionales.

Localidad - Foay

Remitente - San Horacio Patiis

Ejemplo - Visitada - Sección 7.^a (Lampa)

En los pueblos del norte de San Luis, los nacimientos no son objeto de fiestas, pues la enfermedad de la dueña de casa y el trastorno que origina el parto ha hecho que este acontecimiento sea motivo de preocupación. Si el alumbramiento ha resultado feliz, suele en algunos hogares orarse para dar gracia por la benevolencia del Creador.

A continuación se reúne la familia y vecinos que han cooperado en la jornada y entones se sirve mate y una o varios copitos de aguardiente estimulante.

Si el nacido es una niña, se le asigna un animal de la hacienda que generalmente, es una buena vaca lechera; si es un varón le corresponde un lindo potillo.

Cuando la venida al mundo es niña, las vecinas la cobijan para abrigada y cuando no sea

85
sido ofrecida en anticipación, la adjudicación se hace de inmediato y la futura madrina empieza a prepararse por el ajuar del bautismo. Si es varón algún amigo solicita del dueño de casa apadrinar al niño, lo que se accede cuando no hay compromiso previo.

Luego, siendo necesario que la parturienta descanse, se retiran los concurrentes, besando formalmente en la frente al recién nacido.

El bautismo da lugar a una fiesta que se efectúa después que el niño ha recibido los sacramentos. Generalmente se prepara una comida con abundante menú y buenos vinos.

Hombres, mujeres y niños se sientan a la mesa y entre la mayor alegría se da cuenta de los exquisitos asados, pasteles etc.

A continuación se danza, con una orquesta improvisada de guitarras. Entonces se invita a los concurrentes con mate y aguardiente. A la media noche suele comerse una cazuela o tomarse un rico chocolate y la fiesta continúa hasta los primeros horas del día siguiente.

Costumbres tradicionales (Continuación).

Los gastos de la fiesta corren por cuenta del padri-
no.

Los casamientos dan lugar a fiestas
análogas a la descipsta.

Quando una persona muere
se todos los vecinos, amigos o no de la familia en
desgracia están obligados a concurrir al velorio.
Siendo de notar que hasta los enemigos del dueño
de casa, concurren a rendir el último tributo al
fallecido y solicitan reconciliación que nunca
se niega.

En Merlo y Piedra Blanca, como en casi todos
los pueblos del Norte de San Luis, es costumbre
llevar al muerto en peso, hasta la última
morada, donde al depositar el cadáver se
reza en obsequio al alma.

Si es persona mayor, se le ofende en un novena-
rio que se reza todos los noches, con la concurren-
cia de los vecinos y hasta el noveno día.

Quando el fallecido es un pequeño, se le llama
angelito y como este ha sido llorado por volun-

dad de Dios, para engrasar la corte celestial, suele despedirse en un baile. En este caso todas manifiestan alegría, menos la madre que queda en llanto no se resigna al mandato supremo.

Al angelito se viste de blanco; algunos le pintan el rostro para darle apariencia de vida.

Durante el baile suele pintarse al niño muerto, rodeándolo de luces y de flores.

Juegos (Costumbres Tradicionales)

Localidad - Foay

Penitente - San Horacio Gatuño

Completo - Visitador - Locini 7^a (Pampa)

Juegos populares.

En los días de fiestas patrias, suelen figurar como parte de los festejos los juegos populares. Estos en los pueblos del Norte de San Luis, son análogos a los que se practican en toda la República y que pueden considerarse como nacionales.

Citaré los siguientes: la cortija, el palo palmado, caneros de caballos; caneros de apie y embolsados. También se emplea para verse el juego de la ~~partida~~

En la carrera de embolsados, la efectúan muchachos del pago que metidos dentro de una bolsa sujeta a la cintura, hacen un recorrido determinado, a saltos. El que llega primero a la meta gana premio. Este juego causa hilaridad porque la mayor parte de los corredores se caen, debiendo hacer grandes esfuerzos para ponerse en marcha.

mucha en carrera.

El juego de la carten, consiste en colocar pegada en grasa en el fondo del utensilio de cocina mencionado, una moneda. La carten esta tiznada y se coloca colgada del mango en forma que oscile. Los muchachos deben caturar con los labios o dientes la moneda, pero sin tocar la carten para lo cual deben llevar las manos atrás.

Si el aficionado no es practico se tizna toda la cara, lo que produce mucha risa.

Para obtener la moneda sin mancharse la cara, debe apoyarse la lengua sobre la moneda, el calor desarrollado, derrite la grasa que sostiene la moneda y esta se desprende con facilidad.

Juegos infantiles.

Estos juegos, ejecutados por los niños en sus momentos de recreo, son variados aunque sencillos. Citare los que recuerdo:

Cascara rueda,
gallo ciego, pescador pescador, mancha, barrilete,

Juegos infantiles - (Continuación)

mancha, mancha sentada, Escuadrón, a los oñitas, la payana, "Arrestez quers charqui...?", "Vuela me la un pájaro" y otros juegos como muñecos, bolitos, pelotas, trumpos etc.

Solo describí los que creo originales de los pueblos del norte de San Luis, por la forma como se practican.

Escuadrón: Este es juego de muchachos; cada uno busca una caña o un palo liso, en el cual simula montar acaballo. Para ello se toma con la mano izquierda por uno de los extremos generalmente el más grueso, pasando luego la pierna derecha sobre el palo. Cabalgados los jugadores se alinean y uno de ellos cuenta; ~~a los~~ uno, dos, tres. Entonces parten a escape, el que alcance una meta fijada previamente, es el jefe y se porta de una varilla a manera de espada. El jefe manda a un escudero y las evoluciones empiezan.

A veces suele usarse una cometa, que reemplaza al clavo de los trozos de línea.

"Vuela me la un pájaro". Este juego, parecido a

Los que se usan en sociedad, se realiza en la siguiente forma: Reunidos los niños, ya sean varones o mujeres, se toman de la mano haciendo rueda. Luego uno cuenta hasta veinte. Al que le toca el número dirige el juego. Para ello se coloca en el centro de la rueda y dice: Vuela, vuela un pajarito. y el N.º 1 contesta diciendo: vuela vuela... y agrega el nombre de un ave que vuela. Luego el dirigente dice: vuela, vuela... y agrega el nombre de un animal cualquiera que no sea ave que vuela y a fin de hacer equivoocar a los jugadores que siempre deben contestar, tratando de nombrar un pajarito. Si el que contesta nombra un animal que no vuela, debe perder y debe entregar un objeto cualquiera.

Si la que dirige se equivoca y nombra un ave que vuela, debe perder y es reemplazada en su puesto por el N.º 1, y así continúa el juego, dos o tres veces.

Al final el que no debe perder, se encarga de hacerlos reír, para lo cual sacando uno de los objetos pregunta: ¿De quien es esta moneda? El dueño contesta: mía. ¿Quieres comprarla? Si, contesta el interfectado. Debe entonces cumplir penitencia y se le ordena vender algo que desira.

Juegos de sociedad - Costumbres tradicionales

Localidad - Foay

Reunión - San Horacio Pastén

Ejemplar - Visitador de escuelas - Socini 7^a (Foay)

De estos juegos solo me limitaré a mencionar los que se practican en los niveles de algaraya y que no difieren de los conocidos en todos los rincones del país.

Juegos de naipes: la fundoraga, la escoba, el punto, el siete y medio, la vicambra, el monte y el turo.

Juegos de fondas: el anillo anillo; la llave y el pañuelo.

Otros juegos son: la lotería, los probatorios etc.

La llave: se toma un objeto cualquiera pequeño del que se hace cargo uno cualquiera de los concurrentes, colocados en rueda. El dueño o dueño de casa

toma una llave, que hace dar vuelta en un castor o tabla, dando de espaldas a los jugadores y diciendo: para la llave, para la llave...

Entonces el objeto debe pasar de mano en mano teniendo cuidado de no dejarlo caer, pues el que

en lo preciso debe levantarlo. Cuando el que dirige el juego dice: pase la llave, el que tiene el objeto debe fundar. El juego continua y cuando todos la gran mayoría deben fundar, se procede en forma análoga a la descrita en "Niña Niña un juego" de Juegos infantiles. Algunas veces el objeto que se levanta entre los concurrentes es una llave pequeña y la dirección de casa o directora del juego mirando la pared, ordena que la llave circule diciendo: pase la llave, pase la llave..... hasta que en un momento dado dice: pase la llave.

Las ~~condiciones~~ **condiciones**: Este juego se hace generalmente entre hombres. Los que pierden deben de pagar gastos de la fiesta o de otra que se proyecte.

Para esto se nombra un juez; si hay concurrentes se forma una especie de jurado. Ningun hombre debe excusarse de tomar parte, pues de lo contrario debe pagar la multa que se le imponga. Establecida las condiciones a que debe obedecer esta especie de certamen; cada uno de los concurrentes debe contar una mentira. La mas graciosa (o varias segun lo establecido) es exceptada de contribuir al pago de lo proyectado.

X

Tradiciones populares (algunos héroes)

Localidad. - Goay

Penitente. - San Horacio Fátuo

Compleo - Visitador - Séptima Sección (Pampa)

Vivió en el pueblito de Piedra Blanca (San Luis) un héroe de la Independencia, que murió hace ocho años. Se llamaba José Aguirre; sirvió en el ejército libertador, bajo los órdenes del General San Martín.

Como soldado cruzó los Andes; tomó parte en las batallas de Chacabuco y de Maipú y más tarde figuró en varios encuentros en el Perú, asistiendo al sitio del Callao.

Según creo alcanzó hasta el grado de teniente. Era conocido de todos los vecinos de los pueblos próximos a Piedra Blanca, querido y respetado. Solía recordar los momentos heroicos, los momentos de sacrificio y las inquietudes pasadas en la guerra. Contaba historias de sus compañeros y compañeros cianos y en más de una ocasión, gruesas lágrimas llenaban sus ojos, recordando los caídos y los

horas pálidas del dolor que tortifica.

Al hablar de San Martín y evocar sus glorias, su pecho se agitaba como si la palabra no alcanzase a saltar de los labios trémulos por la emoción!

El General fue débil, decía; nadie imaginó que abdicara en Guayaquil, pues sabíamos que ello traería consecuencias funestas para el ejército de la patria. Pero, aquellos días...; para que volver sobre lo muerto? No quiero profanar la memoria de los hombres, que, después de todo, nunca recibieron el premio a sus días terribles y noches de amargura.

Colívar tenía algo que le faltaba al General, (1) algo que no era valor, ni era hidalguía, condiciones indispensables en jefes de su talla, era la audacia, condición indispensable al político y al gobernante, y que el general venezolano supo adquirir para triunfar.

A continuación decía: Abandonados por el General y en miseria del levantamiento de los fuertes del Callao, hubimos de emigrar.

Sin recursos de ninguna especie, debíamos hacer al General, llama a San Martín.

Tradiciones populares - (Algunos hechos; continuación)
el recorrido hasta San Luis, apéi.

La travesía duró dos meses, viamos varios, entre ellos recuerdo a los oficiales Pinigles⁽¹⁾ y Pedemera⁽²⁾. De esto sé que siguieron sirviendo a la patria; Pinigles bajo los órdenes del Genl Paz y Pedemera al lado de Lavalle.

Yo no quise volver a los filas, había recibido muy chos desengaños; me vine aquí, me case y vivo feliz, gracias a Dios.

Este vejido era muy religioso, tenía un San Roque, que según decían era milagroso, razón por la cual siempre se le visitaba llevándole velos y flores.

Los restos del veterano José Aguirre se encuentran en el cementerio de Merlo.

Existe todavía la quinta donde viviera al pie de la loma de Piedra Blanca y se conserva el San Roque de su pertenencia, que continúa siendo milagroso.

Vivieron también en Merlo (San Luis), el Coronel Floridis Camargo y Nicasio Mercan⁽³⁾ de igual graduación. Ambos sirvieron a los órdenes del

(1) Coronel, Pascual Pinigles, el hijo de Chancay

(2) General, Juan Esteban Pedemera

(3) Era abuelo del Ingeniero Agustín Mercan hoy Decano de la Facultad de Ciencias Físicas, Exactas y Naturales (Buenos Aires).

Coronel José Lzas, jefe de los fuegos de línea en
la Provincia de San Luis y combatió en la
batalla de Angostura.

El Coronel Camargo murió joven aun, en
la ciudad de San Luis, el año 1867.

Tradiciones - (un diario)

Localidad - Fray

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Emples - Visitador - Tacini 7^o (Pampa)

Habiendo empujado un ejemplar de "La Gaceta Mercantil" de Buenos Aires, correspondiente al año 1846, la adjunto, en sobre, para evitar su deterioro. Consta de dos hojas y cuatro páginas. En ella se encuentra el parte de la batalla de San Antonio (Rep. del Uruguay) y otros datos de la época.

Como es un documento histórico, con importantes elementos a utilizarse, lo cedo al Honorable Consejo Nacional de Educación, a fin de que ciertos más expertos y con mayor dedicación, extraigan de sus páginas la verdad que debe traducirse en los libros de mañana.

FOJA

FALTANTE

X Tradiciones populares - (Las salamancas)

Localidad - Fouy

Remitente - Luis Horacio Patiño

Ejemplar - Visitador - Loc. 7^a (Pampa)

A varios cuadros de Melo (San Luis), hacia la línea de Córdoba, existe un sitio que es conocido con el nombre de "Las Salamancas".

He pasado a varios pasos de dicho lugar que es una enorme bananca, llena de huesos y caracas y en realidad resulta ser un paisaje no muy atractivo por el aspecto solitario y sombrío.

Dicen que en dicho sitio, durante las noches, se sienten ruidos estridentes, llantos, lamentos y aun silbidos. No falta quien asegure haber visto brujos.

Se dice que a la hora de la siesta en los días de Verano, se escuchan ruidos y quejidos, razón por la cual los muchachos nunca dirigen sus pasos hacia ese lado, cuando se escapan de los casas, mientras la gente mayor duerme.

Algunos manifiestan haber encontrado, calaveras

y huesos humanos.

Es posible que en otras épocas en esas cavernas depositaran los indios, sus muertes; que los animales han destruido y que al desmoronarse los barrancos dejan en descubierto o son arrastrados en fragmentos por las corrientes.

En la actualidad los ruidos misteriosos deben ser originados por animales salvajes que tienen sus guaridas en los cuecos y sobre todo papajos, algunos de los cuales imitan la voz humana.

Nunca he tenido la oportunidad de visitar el paraje en detención y estudio.

Tradiciones populares - (Antigües indígenas)

Localidad - Zoay

Remitente - Luis Horacio Patiño

Ejemplar - Visitador - Loc. 7^a (Pampa)

Los indios comeshingons que habitaron las Sierras que llevan su nombre y sirven de límites entre San Luis y Córdoba, reducidos en último extremo por las armas de la conquista, ocuparon la cumbre de la Sierra, donde existen vestigios de ranchos construidos de piedra.

Cerca del Morro (pueblito) existe una enorme pieza en frascos de piedra, que tiene capacidad para más de cien quintales y que se denomina, "Casa de piedra".

(Legendas (El Crispín))

Localidad - Foay

Remitente - Luis Horacio Patiño

Compilador - Visitador - Luciani 7^a (Pampa)

El Crispín es un pájaro que durante el verano y el otoño deja sentir un quite lígubre y triste de: Crispín... Crispín....

Este animal misterioso, que según dicen nadie ha podido ver, pero si oír, es oriundo de las regiones del norte de San Luis, habiéndose extendido a otras provincias en el andar del tiempo, al menos así lo aseguran los antiguos pobladores de los zonas a que me refiero, aun que creen que es un solo pájaro errante.

Este fantástico animalito que yo he seguido durante muchas vistas para descubrirlo a través de los ramos y marañas donde se oculta, huyendo siempre de los miradas de los curiosos, es un ave más pequeña que el tordo, de un color espía, razón por la cual se confunde con los tumos y ramos de los árboles.

Cuando se le escucha durante las tardes, produce nostalgia, moviendo el espíritu hacia recuerdos tristes, cual si evocara una historia de lágrimas, vinculada a nuestro ser íntimo.

Sobre el Crispín, existen dos leyendas, que los viejos cuentan, cuando los jóvenes les interrogan sobre su lígubre grito.

✠ El Crispín (Leyenda)

Vivió en un prado un matrimonio, Ursula se llamaba la mujer y el esposo Crispín.

Ambos se querían en delirio, los placeres corrían con corazon por igual y los penas los entristeció.

No podía haber dos existencias tan unidas; jamás tuvieron una disputa, pensando cada ~~uno~~ en buscar lo necesario para agradar al otro.

Crispín era chacarero, cultivando en trigo parte del prado.

Todas las tardes salía a recoger sus sembrados; ella se ocupaba de los quehaceres domésticos y le aguardaba con el agua fresca, con los frijoles sazonados y los tortillos calientes.

El Crisfín - Leyenda (continuación)

Pasaron así los años... Una tarde salió Crisfín como de costumbre, el cielo estaba gris y se anunciaba una gran tormenta.

No había transcurrido mucho tiempo cuando se desencadenó una tempestad terrible.

Urula rezo mucho y lloró mas, quejándose de no haber advertido a su esposo del peligro que corría.

Calmo el viento, cesó la lluvia y los nubarrones empezaron a disiparse; una brisa fría rozó los flores que temblaron.

Urula esperaba; fijó los ojos en los sembrados, creía a cada instante ver aparecer a su compañero. Declinó la tarde y la noche se anunció con sus sombras y misterios.

Crisfín no volvía! Urula desesperada salió al campo en busca de su esposo, mas no le encontró. Arrojada en llanto volvióse a la choza. Que noche de angustia! Pidió a Dios por su amado compañero y sumida en presentimientos espesó el día.

Al amanecer emprendió de nuevo la busca del perdido, llamándole desde los lomos: Crispín...! Crispín...!
pero todo fue inútil. Sin embargo no desmayó
siguió recorriendo los bosques, los llanos, los costos
de los arroyos y siempre llamándole.

Una tarde, ya desfallecida y creyendo que el ser que
sido se hubiera extraviado, alejándose por lugares
desconocidos, pidió a Dios la convirtiera en ave
para buscar a su esposo. El Creador le con-
cedió la gracia implorada y él tomó los
formos de pájaro. Desde entonces le busca
por todos partes llamándole: Crispín...! Cris-
pín...!

El Crispín (Leyenda)

Localidad - Foay

Permitente - Sr. Horacio Latini

Complejo - Virintador - Lucini 7^a (Pampa)

Crispín era un robusto mozo de la aldea.

Salía cantando al amanecer y se dirigía a cultivar una pequeña heredad que su esfuerzo había convertido en un vergel.

Todo producía bajo el impulso de su brazo y las Flores perfumadas del jardín, alternaban con las doradas espigas del maizal.

Al caer la tarde regresaba; sus canciones llegaban hasta los ranchos y las muchachas le salían al paso para saludarle, dándole las buenas tardes.

Pasó el tiempo, Crispín se enamoró.

Las miradas de María, dulces y expresivas habían cautivado su corazón.

Se amaron, con esa ternura de las almas sencillas; juntos cantaban entre las breñas en las tardes de estío y juntos recorran los senderos, acariciando las Flores y jugando con las cristalinas aguas del

arroyo.

Una tarde al regresar Crispín de su trabajo no encontró a María en la piedra del camino como siempre. Temiendo estuviera enferma, se dirigió al lado de su amante. ¿Que tiene María? Preguntó. Excusóse la joven, las tareas le habían absorbido el tiempo. Creyola sincera y Crispín se despidió hasta el día siguiente.

Era al anochecer del mismo día y Crispín volvió lleno de esperanzas, su amada le esperaría ahora para reparar la falta.

No fue así, la piedra estaba nuevamente solitaria. Avanzó al rancho lentamente, algo sombrío inundaba su alma, como el presentimiento de la desgracia. Sintió rijas y con mucha cautela asomóse a la ventana del cuartucho. Allí estaba María con Carlos el hijo del comerciante del pueblo; ella había abandonado una de sus manos entre los de aquel. Carlos hablaba de sus riquezas y ofrecía a la joven encanto de una vida de placeres, de comodidades y de ilusiones burguesas. Ella le escuchaba crédula y al parecer enternecida.

El Crispín (Leyenda - Continuación)

Crispín, comprendió, había sido olvidado, sustituido! Sus anhelos de alegrías, sus planes de ventura, habíanse destruido. El amor jurado tantas veces por María, había sido un engaño.

Sus sueños de dicha, sus horas de fantasía, de amor sagrado, se habían esfumado.

No se vio más a Crispín por el sendero; triste y meditando vagaba por los campos solitarios.

Su heredad había perdido encanto de sus flores y el otoño iba cubriendo los surcos de hojas amarillas.

El alejamiento y la ausencia de Crispín que notado por María y el recuerdo de los días felices le llevó de pena. Y era que ella le seguía amando; día a día sufría un nuevo desengaño con Carlos y mientras le escuchaba soberbio y vanidoso, sus sentimientos huían hacia Crispín.

Su tristeza aumentaba. ¿Dónde estaba Crispín? Que ansias tenía de verlo, de oírlo! En las tardes sentábase en la piedra del

camino, sobre la ⁴ prometedora querrela toda la vida, y esperaba escuchar la legana canción del ser amado.

No podía más, despidió a Carlos y preguntó a los vecinos del paradero de Crispín. (Muchos le habían visto vagar por los campos, con la mirada triste del hombre que sufre, del descepcionado que sucumbe. Sintió entonces el renovado sentimiento profundo de su deslealtad y sus ansias de reparación la decidieron a buscarle. Cuanto le amaba! Pobre Crispín! Buscóle durante varios días a través de las selvas; cada árbol parecía reprocharle su falta, cada ruido semejábale una queja del ser amado. Todo fue ^{en vano} ~~inútil~~, Crispín no apareció.

Al amanecer de un día de inútil recorrido, volvía llorosa y pensativa, con los vestidos rotos y sus pies sangrados. Sentía la amargura de lo irreconciliable, de lo imposible!

Los promesas, los ruegos, habían sido estériles; sentase sobre la hierba y en el rostro

El Crispín (Leyenda - Continuación)
 entre las manos se quedó dormida....
 Algo así como un suspiro hondo y triste la
 sacudió; volvióse en todas direcciones, pero
 no vio nada. Se puso de nuevo en mar-
 cha, cuando de repente, lejos por los bosques
 solitarios vio la silueta de Crispín. Es él
 dijo y le llamó: Crispín... Crispín... Salíole
 a un atajo para encontrarle, mas no era él,
 era un pastor. Preguntóle por Crispín.
 Crispín ha muerto de pena, repuso el pastor,
 le encontramos sin vida ya, en esta misma
 zona y le dimos sepultura. En una fiedra
 había escrito: María, te amo....

Pompío en llanto le dedi-
 caba amarte y entre las sombras del crepus-
 culo volvió a su choza. Todo era triste
 todo estaba embutido. La muerte había
 penetrado en la naturaleza y caía bajo su
 aliento fatal.

La fiedra sacudió sus sentidos; ya no llora-
 ba, un quejido tenue como un suspiro partía

de sus labios pálidos y sus ojos con la vaga
expresión de la locura rondaban los tenebros!
De repente se estremeció; a lo lejos escuchóse
la canción de Crispín. Era él, pobrecito! (no
había muerto!). Saltó del lecto y corrió en
la dirección que se escuchaba como una fle-
gura los notes del canto milagroso; pero, mien-
tras más corría, más distante sentía la voz
querida; se detuvo. Entonces una sombra
se le aproximó; era una mujer vestida de negro.
Que haces María en estos campos? Preguntó la dama.
Busco a Crispín, le he sentido cantar, respondió
la joven. Crispín a muerto, te lo dijo el factor
y te lo repite el hada de la noche; vuélvete a tu
haccho. No, quiero buscarle, quiero irme junto
a él, quiero pagar mi ingratitude y le encontraré
aun que sea halla' dijo, señalando el cielo.
No, replicó el hada, para llegar a él tienes que cumplir
parte y purgar tu falta.
Indicame lo que debo hacer, respondió con honda pena
María. Pagar cien años en forma de pájaro, llamen-
do siempre a tu amado y volandote a los ruidos

El Crispín (Leyenda - continuación)

de los hombres, habló el Abada.

Buen años para reunirme a Crispín !!! dijo
la joven; pero si es necesario, sea.

Vuelve a tu rancho y serás complacida, omitió el
hada de la noche y desapareció.

Al día siguiente despertó la joven transforma-
da en pájaro y desde entonces vaga por los campos
solitarios, llamando ligebrementé: Crispín... Cris-
pín...!

X Anécdota

Localidad - Foay
 Remitente - Luis Horacio Latorre
 Empleos - Visitador - Sección 7^a (Pampa)
 Narrador - José Aguirre (fallecido)
 Edad - Al año 1912, 70 años más o menos.

Conocido por los habitantes de Piedra Blanca (San Luis); fue un veterano de la Independencia. Estuvo en Chile y el Perú bajo los órdenes del General San Martín, asistiendo a numerosos encuentros y batallas.

Después que el General José de San Martín abandonara el mando de los ejércitos y la situación política peruana, gran número de oficiales argentinos regresaron al territorio por la vía terrestre, haciendo el viaje a pie, entre estos hombres se encontraba el narrador que relata contaba lo que a continuación expuso:

De vuelta del Perú, toda una familia de veteranos que abandonaron el suelo peruano ya libre del dominio realista, atravesaban la Quebrada de Humahuaca.

Sentados en pleno campo rodeando un agador
empezaron a curriarse; eran pocos los facores y
entonces Pringles satíricamente desarrainó su sa-
ble para usarlo como cuchillo.

Guardé ese amigo, dijo uno de los del grupo,
ese sable huele a sangre realista. Por eso
ello contestó Pringles que lo descubro, pues este
hedor me da brío de pelea y el ánimo se retem-
pla, al extremo de no sentir las penurias del
camino. —

X Cuentos

Localidad - Coay

Permitente - Sr. Horacio Patiño

Ejemplar - Viridadn - Luccin 7^a (Pampa)

— Los tres pillletes y el asno —

Había en una aldea tres muchachos muy traviseros. Todos los días a la siesta, mientras sus padres dormían, se escapaban al campo para hacer diabluras.

Muchos veces la madre les había recomendado que no se alegraran del muerto, pues durante la siesta salen los brujos que persiguen a los niños traviseros y desobedientes. Sin embargo no hacían caso y cuando el sol quemaba la tierra, atravesaban el bosque y se dirigían al río, donde se bañaban, con riesgo muchas veces de ahogarse.

Una siesta en que el calor era excesivo, se escaparon los pillletes. No habían andado mucho, cuando encontraron un asno que ~~se~~ ^{pastaba} tranquilamente.

¡Que lindo burro! dijeron; podríamos montar

en él y así haríamos mejor paso. Bien en razón dijo el mayor que había permanecido silencioso. Pero puede ser malo, observó el menor y después que mamá:.... Cállate, tonto, le interrumpieron los otros, riendo a carcajadas.

Se aproximaron al asno que en realidad era muy manso y subieron por orden de edad, siendo primero el mayor de los tres.

Namos, borrico, dijo el que dirigía al animal, haciéndole andar.

Que cómodo se va en este pollino, manifestó el segundo, luego trotar. Ezevelo con los talones el primer quiste y el pollino empezó a trotar con gran fatiga del último que resbalaba continuamente.

A poco andar pusele al menor, que era el último cabalgante, que el animal había crecido y lo hizo notar de sus compañeros.

Es cierto! dijeron los dos pollitos a un tiempo, riendo que sus pies distaban mucho del suelo.

El animal corria con rebeldad y era imposible bajarle.

Cuento (Continuación)

Mientras nos andaba el animal nos crecía.
Los dos hermanos menores tuvieron miedo y empezaron a llorar. ¿Que será esto? Dijo el mayor de los niños. Esto es el diablo dijo el más pequeño y ya verán, balbuceo llorando.
¿Que horrores? Enterojó el mayor aterrizado.
Decimos en alta voz dijo el menor y se persino.
A penas hizo la señal de la cruz, el burro que se había hecho tan grande como un elefante, se convirtió y los niños quedaron sentados en el suelo confundidos y amedrentados.
Una vez que se hubieron recuperado del golpe echaron a correr y no pararon hasta encontrar a su madre, a quien contaron lo ocurrido.
Esto les sirvió de lección y nunca volvieron a salir de sus casas a la siesta. —

Refranes y dichos

Localidad. Foay

Permitente - Sr. Horacio Patiño

Compila - Visitador - Sección 7^a (Pampa)

No por mucho madrugar amanece más temprano -

De tal palo tal astilla. -

Heijo de tigre o vero tiene que ser. -

Lo que es del agua, el agua se lo lleva. -

El que mucho abarca poco aprieta. -

El que nace barrigón es al mundo que lo fajen. -

Mas sabe el diablo por nejo que por diablo. -

El buen vino es buen vinagre. -

El que con Dios se acuesta con Dios se levanta. -

El zorro pierde el pelo, pero no las manos. -

La mujer es como el perro mientras más le fregas más quiere. -

Anda despacio si quieres llegar pronto. -

El que bien mastica, bien digiere. -

Haz bien y no mires a quien. -

Al que siembra recoge. —

Un bien con un mal se paga. —

Para los padres todos los hijos son buenos. —

No te metas en caminos de once varas. —

Para morir siempre hay tiempo. —

No se apure por ser rico que la muerte lo hay

buscar. —

No te comprometas sino puedes cumplir. —

Lo que se debe se paga. —

Para ser gauchito maturo debes tener, buen fin
go y buen apuro. —

Para el hambre no hay pan duro. —

A falta de pan, buenos son tortas. —

Por mucho que sepos, no lo sabes todo. —

No hagas a otro lo que no quieres que hagan
contigo. —

No busques al león, pero cuida la mofada. —

En una familia larga, nunca falta un buen
cometa. —

La vida es corta y hay que pasarla lo mejor
que se pueda. —

Al que madruza, Dios le ayuda. —

Refranes (Continuación)

- Aquel que no corre, vuelva. —
Todos los medios son buenos para llegar a los fines. —
Si el camino es cuesta abajo, anda más bien despacio;
si tienes un cuesta arriba, trabaja hasta la fatiga. —
El que más tiene, más quiere. —
Al mejor cazador se le escapa la liebre. —
Hay que ver para creer. —
Se escuchó, pero no se creó. —
En el país de los ciegos, el tuerto es rey. —
El que es buen hijo, es buen padre. —
El que a hierro mata, a hierro muere. —
Es como San Pedro, tiene los llaves del cielo. —
El que muy lento bebe el agua turbia. —
No hay promesa que no se cumpla, ni plazo
que no se venga. —
Nunca he visto perdiz en árbol, ni arquetuz volando. —
Para el mal de amnesia, no hay más remedio que
el olvido. —
No hay mal que por bien no venga. —
Hablando de Roma, su rey se usoma. —
Lo cortés no quita lo valiente. —

Admiranzas

Localidad - Goay

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Complejo - Visitador - Secim 7^o (Pampe)1^o

Tres palomas en un prado
 Tres tiradores tiraron
 Cada cual mató la suya
 y los demás se volaron.

Se pregunta cuantos cogaron?

Respuesta: una, por que Cada cual era el nombre de
 uno de los cazadores.

2^o La aguja - (ciguit.)

Una cigueta mora con cienditos en la cola.

3^o La gallina.

Una señora muy acorazada con muchos remien-
 dos y ninguna puntada.

4^a La mujer -

Oro no es, plata no es; abrí los cortinos y veis lo que es. —

5^a El revolver -

Una casa oscura, toda llena de embarazos, la muerte la trae consigo y un hombre la carga en brazos. —

6^a La Campana

Una vieja con un diente, blama toda su gente. —

7^a El huero -

Entre dos paredes blancas, hay una flor amarilla. —

8^a El encerrio -

Va al agua y no bebe, va al potrero y no come; no es animal y canta. —

9^a La guitarra -

Estando sentada la dama en su cama, viene el gacilán y le toca ~~en el palmo~~ ^{en el palmo}; la dama se queja del dolor que le deja. —

Adirivanzas - (Continuación)

10^o La chispa -

Chiquitín, chiquitín

Como granito de aji.

11^o El chocho

Tiene dientes y no come

Tiene barbas y no es hombre.

12^o El atand

El que lo compra no lo necesita

El que lo hace no lo quiere

Y el que lo ocupa no lo sabe.

13^o Burbuja de jabón.

Es liviana y transparente

Bolita y de mil colores

De un soplo fui creada

Y de un soplo acabare.

mucho

14.^a Lampara sagrada -

Delante de Dios estoy
Entre cadenas metida
Ya me cubren y me bajan
Ya estoy muerta, ya estoy viva.

15.^a La fava -

Tengo nombre de animal
Y siempre vivo caliente,
Sivo yo a la mejor gente
Y tengo el feo lugar.

16.^a Dama Juana -

Fui por un caminito,
Encontré una dama
Le pregunté el nombre
Y me dijo: Juana.

17.^a Florentina -

Crece una flor en maceta
Cuyo nombre aun no sabes
Mas si se trasplanta en tierra
Ya cambia como se llama.

Ardivinanzas - (Continuación)18 - El carboni -

Vede en el campo, negro en la plaza, colora
dito en la casa.

19 - La burra -

Cual sea aquel animal
Que relusna y no es borrico,
Que en la cola, en el hatico
Y en el cuerpo le es igual.
Su porte es siempre acnal
Y lo que come merced;
Fiere de burro la cara,
No es borrico y lo parece.

20 - El abanico -

En las manos de las damas,
Casi siempre estoy metido,
Unas veces estirado
Y otras veces mungido.

muhte

21. El arcabuz -

Francos blancos

Calamucillos blancos.

22. El vino -

Que he llegado dicen todos

Y en andar me quedo lento

Mi virtud es de mil modos,

A unos derribo en el lodo

Y a otros alegre y conforto.

23. La bala -

Soy de fusado metal

Y de la muerte instrumento,

Servo para bien y mal

Y soy mas veloz que el viento.

24. La copa -

En los convites no faltó

En los combates no faltó

Y para ruina de muchos

Soy redonda como ves.

Adirimananzas - (Continuación)25. Cómicos -

Mis extremos son de coco
 Mico me llaman algunos
 Y aunque a veces me hago el loco
 Mis actos son celebrados.

26. Ataquejos -

Que será que no será
 Que en un género cualquiera,
 É tanto menos pesará
 Cuanto más posición hubiera.

27. La orellana -

No soy ave, cosa rara
 Aunque estar en alto suelo,
 Yo no corro, y no vuelo.
 Soy muy simple y muy llana
 Hija de ~~den~~ hijo del suelo.

28. Las tetas de la raca -

Cuatro barrilitos con boca abajo
 Corre que te corre y ninguno se durama. ^{mullis}

29 - El serucho -

Muchos caballitos van para Francia
Corren y corren y nunca se alcanzan.

30 - La rondana -

Rondada como un queso
Y chilla como un conejo.

31 - La ortiga -

Es un foto potranquin
Crispa la crin, crispa la cola
Del potranquin.

32 - El trueno

Por un monte espeso
Brama un toro sin pesuego.

33 - El asador

Un negro grandote
Con un diente en el cogote.

Adivinanzas - (Continuación)34. El caballo sin montura -

Yendo por un canchito

Encontré un animalito

Le saqué el cuerito

Y quedó vivo.

35. La guitarra -

Una vieja tintiloca

Con la barbiga en la boca.

36. El gallo -

Es un ser encumbroso

Anda mejor que un reloj

Se levanta muy temprano

Y se acuesta a la oración.

37. La lengua -

Una señora muy asinorada

Siempre está en el agua

Y siempre mojada.

mucho

38. Perezid.

Pere anda y gil canina,
Borro has de ser sino' lo adirinas.

39. El perro muerto

Tiene patas y no camina
Tiene cola y no la mueve
Sabe ladrar y no ladra
Sabe morder y no muerde.

40. El reloj.

Empa doce damas fase mi regalo
Todos gastan medios,
Todos gastan cuartos
Pero no zapatos.

41. La mamá

Pensando y pensando estoy
Pensando me vuelvo loca
La meiga de mi cuñada,
Que parentesco me toca.

Adivinanzas - (Continuación)42. La campana -

En la plaza tengo un fino
 Y en el fino tengo un nido
 En el nido hay un hueso
 El hueso tiene un pelo
 Esio del pelo y chivria el hueso.

43. Margarita -

De la mar nació mi nombre
 Y tan desgraciado fui
 Que en medio de mi desgracia
 Contra una garita di.

44. La escoba -

En el campo verdegrua
 Y en las caras culiebra

45. La vela

En un cuarto obscuro
 Hay un hombre desnudo.

muñe

H6. La sandía -

Fuendo por un caminito
Me encontré una niña
Por sacarle el corazón
La hice mil astillas

H7. La vela -

Una vieja larga y seca
Que le come la manteca.

H8. La guitarra -

Estando sentada la dama en su cama
Viene el galán y le toca en el alma,
La dama se queja, del dolor que le deja.

Fine

Canciones populares.

Localidad - Foay

Remitente - Luis Horacio Patino

Ejemplos - Visitador - Lucini 7^a de la Pampa

Como no guardaba en mi memoria las canciones que he oído cantar desde mi niñez, a los viejos del pago (frente Norte de San Luis), he recurrido a personas que amablemente me han remitido esas tradiciones que ya se van perdiendo con el andar de los años.

Todas ellas son antiguas y no se les conoce autor, aunque quizás algunos los tengan entre los poetas del siglo pasado. Pero, la mayoría han sido creaciones del cantor, tipo característico de nuestra campaña que, además de ser músico era poeta. Hay muchos de estas canciones que por la irregularidad en el metro o la carencia de él, no pueden encuadrarse dentro de formas literarias y responden evidentemente a improvisaciones de nuestro gaucho. Este trataba en quienes de que su canción expresara hondos afectos, sin cuidarse muchas veces de la métrica, porque su palabra se adaptaba a los notes que arrancara de su qui-

forma y que llevan todo el sentimiento amoroso de
su arte.

No mede lo mismo con la rima que casi siempre
existe en la versificación y muy acentuada al exte-
rior que casi siempre se emplean los versos en-
mante y muy pocos los acantantes y libres.

A continuación transcribo los que he podido
conseguir:

Cansiones populares. (Canción Conventina 5)

Localidad - Foay

Remitente - Luis Horacio Patrón

Compro - Visitador - Socini 7^a (Pampa)

Cantada y Redida por; Carlos Guinazu.

Edad - 28 años

Natural de San Luis; actualmente es maestro de la
Esc. N.º 24 de la Pampa. Esta canción se ha hecho
popular desde hace muchos años y los paisanos la cantan
en los pueblos del Norte de San Luis.

Arborevi (Canción cantada en guitarra)

Reclina' Cuñá' tu frente sobre mi

Que aquí sopla el fresco ambiente

Grato aroma más se siente

De los cuchillos aquí,

Reclina' bella cautiva

Amorosa y sensitiva

Con brazos de Arborevi

Que te ama con ansia ardiente

Reclina' Cuñá' tu frente

Sobre mi.

Arborevi = nombre de un cañique

Cuñá = mujer

Cuando vierta su armonía el Tuquí
Estaré en garza mía
En la fresca selva umbría
Bajo el verde Guayá
En la hamaca reclinada
Y en mis senos regalada
Y bajo mi pecho tibia,
Al ardiente medio día
Cuando vierta su armonía
El Tuquí

Flor de siclo perfumada, roja flor
Son tus labios mi adorada
Como el mito en la enramada
Seno de suave calor,
Como murmullo del río
En las horas del estío
Es tu acento seductor
De tu boca enamorada
Flor de siclo perfumada
Rosa flor.

Tuquí, apocópado de tuquí: peñas contra
Guayá - árbol cretense

Continúa.

Arborevi (Canción coruñesa) - Continuación

Las cristianas hechiceras del Aduar
 Van llorando lastimeras
 Cual calandrias prisioneras
 Su infortunio y su pesar.
 Ya el cacique no las mira
 Y por ti Cuña suspira
 Y a ti sola quiere amar
 Aunque pongan plañideras
 Las cristianas hechiceras
 Del Aduar.

Que más quieres mi cristiana para ti
 Si tu frente se engalana
 Con la pluma soberana
 Del cacique Arborevi?
 Fines plumas a millares
 Perlas joyas y collares
 Que en la guerra conseguí
 Y este sangre castellana,
 Que más quieres mi cristiana
 Para ti? Fin

Canciones populares (Kamba)

Localidad - Boay

Remitente - Luis Horacio Patiño

Emples - Visitada - Surimi 7^a (Pampra)

Cantada y cedida por Carlos Guinaguí.

Edad - 28 años. Este maestro es natural de San Pedro y en la actualidad presta servicios en la Esc. N.º 24 de la (Pampra). La música con que se acompaña esta canción es la de la Kamba. Es cantada por los troferos.

Las carretas

La noche se despedía

Llevando la aurora en aucas

Mientras ardián los fogones

De la Estancia "La Barranca"

Cuando cesó el cenar

Se oyó al capataz decir:

Muchachos, vayan cuando

Para la huella seguir.

Cada cual con su coyunda

Lleva al paso al manso buey

Diciéndole despacito

Al yugo, guapo, velay.

Unidas están las carretas

De la tropa del "Emible"

Y a la voz del Capataz

Marchamos como invisibles.

Nalay, como a las tres leguas

De la emprendida jornada

En la vieja carreta

Se encajó en la cañada

Por fin calmados canchis,

Que fieros estan los fantanos

Y oscura la madrugada

Que no se ven ni las manos.

La Aurora viene puntiendo

Entre blancos nubecitos

Sienta, sienta tata vieja

Cantar esa vidalita: (a continuación se toca vidalita)

De tu rancho prenda

Vidalita'

El criollo se aleja.

Corriendo los pampas

Vidalita'

Se canto estos quejos.

(Después se vuelve a tocar culla)

sigue

56

58

**FOJA CON
TEXTO EN
EL REVERSO**

Las canetas (Continuación)

A la muella "Pampa", noble
Viejo "Bola" está sin gana
Que desgracia hasta viejo
Se me rompió la picana.

Por fin a nuestra presencia
Patroncito hemos venido
Cantando esta humilde zambra
Que termina en un silbido.

— Fin —

Canciones populares (Despedida)

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Localidad - Oray

Emples - Visitador - Loc. 7^a (Pampa)

Cantada y cedida por Carlos Quiroga.

Edad - 28 años

Natural de San Luis, actualmente maestro de la Esc. N.º 24 de la Pampa. Este estilo es cantada por los paisanos desde tiempos antiguos. No se sabe quien es el autor.

Despedida - (Estilo cantado en guitarra)

Jamás mi bien hallarás
 Quien como yo por ti muera,
 Hallarás quien te quiera
 Mas no quien te quiera mas.

Jinco amantes tendrás
 Que te adoren en secreto
 Pero mayor que mi abuelo
 Jamás mi bien hallarás.

Si alguna te prometiera

De idolatrarte constante
No encontrarás otro amante
Que como yo por ti muera.

Al fin entre mi pesar
Te dejé mi corazón
Por que esta separación
No se hasta cuando será.

Fini

Canciones populares - (Los ferros)

Localidad - Fray

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Complejo - Visitador - Loc. 7^a (Pampa)

Contada y cedida por Carlos Guinazú

Edad - 28 años

Natural de San Luis, actualmente maestro de la Esc. N.º 24 de la Pampa. Es cantada por los ferros de la provincia y su autor no se conoce.

Los ferros (canta enollá; se canta en guitarra)

Ya mis ferros se murieron

Y mi rancho quedó solo

Ahora me muero yo

Para que se acabe todo,

¡Ay! mis ferros se murieron.

Esta guitarra que toco

Trime cuerdas y sabe hablar

Solo le saltan los ojos

Para ayudarme a llorar,

¡Ay! esta guitarra que toco.

Fin.

Canciones populares - (Porqué te portaste así?)

Localidad. Foay

Remitente. Luis Horacio Patiño

Complejo - Visitador - Sección 7^a (Pampa)

Cantada y cedida por Carlos Guinagui.

Edad - 28 años

Natural de San Luis y actualmente maestro de la
Esc. N.º 24 de la Pampa. Esta tomada se canta
en la Campaña de San Luis y tampoco se conoce el autor.

Porqué te portaste así? (Comoda que se canta en guitarra)

Volaron los golondrinos

De sus nidos y se fueron

Buscando techos murieron

Por los años peregrinos,

Volaron los golondrinos

De sus nidos y se fueron.

Así vivió mi corazón

Que murió por tu cariño

Lo trataste como a un niño

Y agonizó mi ilusión,

10
Allí vivió mi corazón
Que murió por tu cariño.

Porque te portaste así?
Y-o que tanto te quería
Y quebraste una heresia
Y me la hiciste así,
Porque te portaste así?
Y-o que tanto te quería.

Y-o no tengo rencor
Palabra de Santiaguino
Viví feliz con tu dueño
Porque fue mi vida tu amor
Se desmitió el calor
Palabra de Santiaguino -

Fini

Canciones populares - (Mi caballo bayo)

Localidad - Foay

Permiso - Sr. Horacio Patis

Emples - Visitador - Sesión 7^a (Pampa)

Cantada y escrita por: Carlos Guinazu

Edad - 28 años

Natural de San Luis, donde es conocido por el seudónimo; actualmente maestro de la Esc. N.º 24 de Pampa.

Esta canción es antigua y no se conoce el autor, se canta en el término puntano.

Mi caballo bayo (cantada en guitarra)

Ya no me duele a mi palenque

Mi fiel caballo, no me duele, no

Ya no me duele de gozo

Como cuando alguien lo acarició

Maldita la suerte porra

Que de un repente se lo llevó.

¡Ay! pobre mi caballo bayo

Como lloraba cuando el murió!

Y fue en esta misma fecha

Ya van dos años que ayer cumplió

50
Cuando una ~~foto~~ terrible fuste
En el potrero lo rebolcó;
Pareció que me llamaba
Su patalco me lo anunció
¡Ay! pobre mi caballo bayo
Como lloraba cuando él murió!

Allí me fui como una flecha
Y en cuantito me acerqué yo
Me clavaba sus ojos
Como diciendo; curame vos.
Saltaba unos lagrimeros
Veloz, me acuerdo, me estremeció,
¡Ay! pobre mi caballo bayo
Como lloraba cuando él murió!

Después de un suspiro largo
Como una piedra se endureció
Y yo con el alma rota
Se dije: bayo te llve Dios.
Lo fuce en un hoyo hondo
Y al enterrarlo fuce me dió
¡Ay! pobre mi caballo bayo
Como lloraba cuando él murió!

Canciones populares (A. delina)

Localidad - Ptoy

Penitente - San Horacio Patiño

Empleso - Visitado - Versión 7.^a (Pampa)

Cantada y cedida por Carlos Guinazú.

Natural de San Luis, y actualmente maestro de la Esc. N.º 24 de la Pampa.

Esta canción se canta con la música del vals de mi mismo nombre que se ejecuta en la guitarra.

A. delina (Vals)

En tus ojos Adelina

Tan mequet como mi suerte

Y en tu rostro se ve dibujada

Toda tu hermosura

Y en tu acento tan bien adomado

De rosa y ternura

So la imagen pura

La duena del alma

Que sobó la calma

De mi corazón.

Contínplate siempre mi único anhelo,

Una mirada tuya es mi alegría
Y lejos de ti me moriría
De pena y de dolor.

Lo comprendo demasiado
Que tu amor me es imposible
Fácilmente comprendo que de tu amor
Nunca seré dueño
Pero es tanto mi cariño
Que tu imagen veo en sueños
Que cuando me despierto
Creyéndote mía
Que dicha sería
Ser tu adorador

Adelina, te dejo mi despedida
Llevando entristecida toda mi alma
Que lejos de ti no hay paz ni calma
Para este pobre corazón.

Fin

Canciones populares (Aires criollos)

Localidad - Foay

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Compases - Visitada - Lacin 7^a (Pampa)Embiada al surtido por la S^{ta} Rosa LeyesEdad - 30 años. Nacida en Piedra Blanca (Cau-
lino) donde es conocida por todo el vecindario.Aires criollos. (se canta con guitarra)

Yo creí una palomita
 Para mi divertimento
 Se me salió de la jaula
 Sin darle ningún tormento.

W
 —

—
 Cuando te vas para los campos
 Y te den los aires fríos
 No fueras que con los aires
 Lléves los suspiros míos.

—
 Si oyeras suspirar por ti
 Mi bien en devoras
 No fueran tantos mis llantos
 Si a mi lado te tuviera.

muelto

Con los rosas del cielo
Crecen mis pintadas flores
Con la mirada de tus ojos
Crecen mis tristes amores

Jini

Canciones populares - (Canción)

Localidad - Trujillo

Remitente - Luis Ferrás Patiño

Compleso - Visitador - Sesión 7^a - (Pampa)Comrada al concierto por la 1^{ta} Fosa LejosEdad - 30 años. Nacida en Piedra Blanca (San Luis)
donde es comrada del vecindario.Quejas de un amante - (Se canta en guitarra)

Cuando yo meí en este mundo

No sabía lo que era amor

Ahora que lo padezco

Se me acrecienta un dolor.

Dolor es el que yo padezco

En solo considerar

Si la prenda que yo quiero

Me tendría voluntad.

Voluntad no me la tienes

Como yo echo de ver

Un cariño de tu mano

No he merecido el tener

Es claro tiempo he de ser

Ni aunque te parezca sueño

Mientras el alma esté en el cuerpo

No has de tener otros sueños.

Fini

Canciones populares (ortilo)

Localidad - Fray

Remitente - Luis Horacio Patiño

Completo - Visitada - Luján 7^a (Pampa)

Conviene al momento por Don Calisto Benítez

Edad - 75 años. Nacido en Piedra Blanca (San Luis)
donde he pasado sus años. Es conocido de todos los
vecinos.

Estilo - Petra, que se canta con guitarra.

Hace ya más de un año

Que ando al rededor de tu rancho

Las quellas como el caranchos

Que algun pollo anda richando,

Ya por tu amor voy quedando

Pobre, flaco y arruinado

Sin pilchos en el recan

Ni poncho con que taparme

Y mas no quere, amarme

La pucha, que soy desgraciado.

— fin

Canciones populares - (El pensamiento)

Localidad - Boyá

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Ejemplo - Natividad - Secim - 7^a (Pampe)

Cantado por - Napoleón Valdez

Edad al año 1905 = 26 años.

Nacido en Sujim (San Luis) donde tiene parte de familia; es conocido por los vecinos de dicho pueblo.

El pensamiento ^(mitológico) - Se canta con guitarra -

Al mejor jardín entre
 De flores bien guarnecidas
 Y porque de mi gusto fue
 Un pensamiento corté,
 Y el jardinero al momento
 Con mucho comedimiento
 Me dijo es muy inferior,
 Pero para mí no hay flor,
 Mas bella que es pensamiento.

Agucenas y margaritas
 La clavelina y la rosa
 Con flores muy primorosas

cuarta

70

Por su fragancia exquisita;
Fodas ellos en bonitos
No mego en valiments
Pero estas tienen en tiempo
E en que pierden su verdor
Por en digo no hay flor
Mas bella que el pensamiento.

Danzas populares

Localidad - Trujillo

Permitente - Luis Horacio Patiño

Complejo - Unidos - Sección 7^a (Pampa)

Las danzas más conocidas y que se bailaban en los pueblos del Norte de San Luis eran: el gato, la cueca; la mariguata, el contentino, la resfaloza, la huella y el triunfo. Eran estos bailes sencillos que tenían mucha semejanza con el gato y la cueca. Se tocaban solo en la guitarra y se distinguían por el canto y la tonada que se empleaba. Unos se bailaban con castañetas y otros con frañuelo. La gracia y la característica de cada uno consistía en los vueltes y pasos de vueltes, como también en el zapateo, ya fuerte y acompasado, ya lento y acobillado, como se decía.

Otros bailes antiguos y que diferían por la música y la forma de la danza, de los ya mencionados y además por no ser cantados, eran: el minuet federal, semejante al vals y que hizo furor en la época de la tiranía; la polka, la mazurca,

y la abanera.

En los bailes de frañuelo y de castañetas, solían usarse las relaciones.

El gato y la cussa que aun se bailan son muy conocidos por cuyo motivo no los describo. De los otros no recuerdo como se bailaban, por cuya ~~causa~~ razón solo describiré la mariquita:

La mariquita. (Como se bailaba al Norte de San Luis)

Los danzantes eran dos: el joven llevando de la mano a su compañera la colocaba a cuatro pasos de distancia dándole el frente. Al empezar el canto del quitarrero, el joven se acerca a la niña y saluda. La niña le responde y queda en su sitio, en cambio el joven da multos a la izquierda haciendo castañetas describiendo un círculo que se cierra delante de la compañera. Los multos son tres, con pasos alegre y moviendo los pies para ambos lados. Terminado el último paso de la primera parte, el joven se coloca en frente de su niña y le dice una relación, de los cuales mas adelante se transcriben algunos.

Al empezar nuevamente el canto, se acerca la joven

La Maniquita (Continuación)

y saluda a su compañero, el que le contesta de
blandose cortesmente. Inmediatamente ella de vuelta
a le derecha tambien haciendo cortesmente, hasta
que el canto cesa. Entonces vuelve a su puesto
y frente a su compañero, le contesta la relación
con otra, que cuadra a la improvisación del dan-
zante. Termina el baile saludandose ambos y
luego el joven toma del brazo a la niña para
llevarle al sitio de donde la sacara.

La letra de algunos de estos bailes se dan a
continuación y en hoja aparte tal como se exige
en este trabajo.

Danzas populares - (Letra de gato.)

Localidad - Foay

Remitente - Luis Horacio Patiño

Complexo - Visitador - Canción 7^a (Pampa)

Cantado y cedido por Carlos Quiroga

Edad - 28 años

Natural de San Luis; actualmente maestro de la Esc. N.º 24 de la Pampa. Esta canción que se acompaña al baile del mismo nombre es tradicional en la provincia. —

Gato. (Letra cantada con guitarra)

Una niña y un niño

y un tronco seco

La niña estaba dolida

Y el niño clueso.

—
Pasate al otro lado

hacelo, hacelo,

con la punta de los pies

Los cascabelos.

— Fin.

Danzas populares (Letra del gato)

Localidad - Foay

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Compleso - Visitada - Septimia Lucini - (Pumpe)

Corriado al cuento por la 1^{ta} Rosa Reyes.

Edad: 30 años. Nacida en Piedra Blanca (San Luis)

donde es conocida de todo el vecindario. Esta letra que se canta para bailar el gato, es muy antigua.

Letra. Que se canta para bailar el gato.

Para bailar el gato

se prescisan cuatro

dos niñas bonitas

y dos mozos guapos.

A bailar a rabido

el barbarazo

sin le quitar la niña

La hace pedazos.

Quisiera ser gallito

para hacer el mudo

mueta

En el melito
En el melito de tu vestido.

La vieja que tiene, una hija
Se le casa al instante
Y queda la vieja
Como rata en un tirante

En la mar de tu pelo
Navega un ferrocarril
Y en las bondades que hace
Mi amor se escuende.

Un arbolito sin hojas
Que sombra me puede dar
Morito con tanta duena
Que amor me puede tener.

Danzas populares (Versos para la cueca)

Localidad - Tray

Permitente - Luis Horacio Patiño

Completo - Visitado - Locum 7^a (Pampa)

Enviado al concurso por la 1^{er} Fosa Leyes

Edad - 30 años. Nacido en Piedra Blanca (San Luis)
y conocido del vecindario.

Cueca (Letra que se cantaba en guitarra)

De la otra banda vienen

Nuevos desfachos

Que se casen los viejos

Con los muchachos.

Responden los muchachos

No somos bobos

Que se casen los viejos

Con los demonios.

Parti una naranja

Por ver como era

Y había sido naranja,

Como cualquiera.

Sombrito compadre

Hecho a la moda

Aquí se pone el gauchito

Cuando enamora.

Juni

Oraciones populares (Zamba, letra)

Localidad - Tray

Permitido - Sr. Horacio Patiño

Emples - Visitador - Loc. 7^a (Pampa)

Contada y cedida por Carlos Quiroga

Edad - 28 años

Natural de San Luis, actualmente maestro de la
Esc. N.º 4. (Pampa). Este como otros de su índole
son versos tradicionales y no tienen autor.

Zamba o cueca (Letra de cueca, para cantar

Dame un racimo de uvas (con guitarra)

De tus higueros

cuando yo plante viñas

'Ee dare' uvas.

Pasate al otro lado

Zapatita fuerte

Hasta que se rompan

los contrafuertes.

Fin

Danzas populares - (El Correntino - Peta)

Oralidad - Zoay

Remitido por - Sr. Horacio Patiño

Empleso - Visitador - Socini 7^a (Pampa)

Encomado al momento - por la 1^a Peta Luján

Edad - 30 años. Nacida en Piedra Blanca (San
Luis) donde es conocida del vecindario.

El correntino es la letra que se canta para bailar
"El Correntino", baile antiguo.

El Correntino

Estas cuerdas me dicen

Dame algún destino

Este baile mi vida

Este baile mi vida

Se llaman al correntino.

Decime miña, decime miña

La verdad para yo quererte

Con seguridad.

Rendite, Rendite, si vos o

No te rendides yo me rendiré

Ay! suerte miña que por

Tus amores pierdo la vida.

Fiii

Danzas populares - Petra de la "Mariquita"

Localidad - Soay

Permitente - Luis Horacio Patiño

Complejo - Visitador - Locum 7^a (Lampa)

Conviene al resumo por Don. Calisto Benito

Edad: 75 años. Nacido en Piedra Blanca (San Luis) y conocido del vecindario. Este baile era bailado en sus mocedades y aun lo canta con la guitarra.

Mariquita (Petra)

Dame la mano niña

Dame la mano niña

Como se da la plata

A los escribanos.

—
 Cuando voy a una fiesta
 luego pregunto, luego pregunto
 si estará mi amante
 Para bailar a gusto.

—
 Vamos a fumar

Vamos a dormir

¡Ay! Mariquita

Que hacemos aquí?

muerto

¡Ay! Que me lleve el agua
¡Ay! Que me lleve el río
Se secarían las penas
Del amor mío.

Vamos a fumar

Vamos a dormir

Ay! Mariquita

Que hacemos aquí!

Fin

Danzas populares - (Relaciones)

Localidad - Zoay

Remitente - Sr. Horacio Fátima

Complejo - Mirador - Lucini 7^o (Pampa)

Enviados al momento por la S^{ta} Rosa Leyes y el Sr. Calisto Benitez, ya mencionados en otros trabajos.

Relaciones (se decían en el gato, en la manquita etc.)

1^a) En la puerta de mi casa

Te voy un puñal escondido

Para quitarte la vida

Sino te caso conmigo.

2^a) Si por que no te quiero

Andas con la comerosi

Untate un cebito

Jogiate con un tison.

3^a) Ayer pase por tu casa

Y te vi detras del rancho

Los ojos como un buro

Y la trompa como chanchos.

4.^a) Por un caminito me fui
Pues otro pegué la guelta
La relación que me echaste
Es como tu abuela tuesta.

5.^a) Cuando te conocí
Te conocí en la certeza
Que habías de tener
Picajitos en la cabeza.

6.^a) Desde que te conocí
Te conocí sin apuro
Gallito de mala pluma
No canta en mi gallinero

7.^a) En la puerta de mi casa
Tengo una silla dorada
Para que se siente mi amante
Aquel de la capa morada.

8.^a)
Ayer te vi muy contenta
Con el negro de la mina

rigido

Relaciones (Continuación)

me gusta si en el amor
Es firme como el color
Oscuro de golondrina.

9^a) No te pongas tan celoso
Del amor que me ilumina
No grites como el carancho
Que pican los golondrinos.

10^a) Dicen que en la Quebrada
Una Virgen milagrosa
Se prestó sus lindos ojos
Y sus encantos de diosa.

11^a) Esos ojos de que tu hablas
No son lindos, pero miran
Con cariño y con ternura
Al ganchito que los mira.

Canciones infantiles - (Arulllos)

Localidad - Gray

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Campes - Visitador - Secain 7^a (Pampa)

1^o Duermase mi niño
 Duermase mi col
 Duermase pedazo
 De mi corazón.

2^o La rueda de un coche
 Un niño mató
 La Virgen del Carmen
 Lo resucitó!

3^o Un ángel del cielo
 La viene a cuidar,
 Duermase mi niña
 No lo haga espantar.

4^o Una ~~buena~~ niña linda
 Se quiere dormir

y el fucaro sueño
No quiere venir.

5º: Una niña linda
Que quiere manita
Se duerme cantando
Como palomita.
Y cuando despierta
Como una florcita,
Se dará mil besos
A su chiquita.

6º: Esta niña linda
Que nació de noche
Quiere que la saquen
A pasear en coche.

7º: Señora Santana
Porque llora el niño?
Por una manzana
Que se le ha perdido.
Ven a mi casa
Yo te daré dos
Una para el niño
Y otra para vos.

Fin

Conocimientos populares - Procedimientos y recetas para curar.

Localidad - Zoay

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Completo - Visitada - Sesión 7.^a (Zamora)

Años atrás en las poblaciones del norte de la Provincia de San Luis, no se conocían médicos, ni farmacias, no habiéndolas hasta la fecha, en Luján, Merlo, Piedra Blanca y casi todas las antiguas villas y aldeas.

Entonces y aun ahora ejercen la medicina los curanderos. Ellos conocían las enfermedades por el pulso, el color de la piel y por la orina que para los antiguos era como los rayos X, pues en la orina determinaban el mal y veían los trastornos corporales internos de cualquier índole.

Los elementos que empleaba la medicina de entonces, eran las raíces, hojas y flores de plantas de la región y algunos queros y principios animales y minerales. Así las afecciones al corazón se curaban con té de flor de naranja, de clavel de arce, de cedrón y talá. La tos catarral era combatida con té de flores de chañar, de violeta silvestre y de sauco.

La tos convulsa se trataba con jarabe de tuna y leche de burra.

Las dolencias del hígado se curaban con agua de ceba caballo. Tambien se empleaba para las enfermedades hepáticas, con la yerba del cebo (malva rubia) en infusión y en ayunas.

La parálisis se combatía con baños de contra yerba y fricciones en aguardiente.

Para la colitis se daba de beber el agua de felones y otros veces el suero de la leche.

Para las impurezas de la sangre se daban a beber la calaguala; la verbena y la sanguinaria en infusión.

El pulmonia se curaba con té de almidon tostado con sal y en la puntada se colocaba una hoja de repollo con pomada alcanforada que se preparaba con los siguientes ingredientes: aceite de olivo, amoniac y alcanfor.

La flor de sauco en infusión se usaba en contra del resfio y la tos.

La flor de durazno en infusión se empleaba como estimulante.

Procedimientos y recetas para curar enfermedades -
(Continuación)

La hoja de serapio en infusión y en sal se empleaba para curar el empujón o indigestión.

El agua de hojas de nogal se usaba para lavarse antiefticos.

El agua de maíza se empleaba para curar inflamaciones.

La flor de agua de borraja en infusión es sudorífica.

La fruta de sangre de toro en sal, sirve para curar heridas.

La miel con sal se aplicaba para curar machucos o golpes.

Acite con tabaco en polvo o acite con azufre, era bueno para la jaquica.

Las hojas de madueira ligeramente calentadas en aceite común se empleaba para el dolor de cabeza, aplicándolos en los ojos y frontal.

La yerba del pollo en infusión, tomada fría en ayunas curaba la colitis.

El agua de bamba de chocho, curaba las afecções a los riñones y vías urinarias.

La infusión de salen, curaba las indigestiones.

La infusión de la muy de ciprés molida se utiliza
para producir abortos, en casos de desecido.

La infusión de tallos de tuamontana servirá de depu-
rante de la sangre.

El té de mangamilla es estimulante y calmante
de dolores intestinales.

El té de uucillo facilita la digestión.

Los hojas de palan-palan, ligeramente calentadas
se usan como madurativo de granos, forúnculos
divinos y absesos de toda especie.

Para las irritaciones a la garganta, amigdalitis etc. se
emplea en gargaras el agua de yanten.

El té de foles acelera la digestión.

El té de sen es purgante, tomándolo en aguas.

Igual aplicación tiene la naranja comiéndola
en aguas.

Para curar la anemia se da a beber la sangre
de camero recién degollado.

La ortiga, en infusión se usa para curar el reu-
matismo.

Para los envenenamientos por las vías digestivas, se da
a beber el aceite onca, todo lo que se pudiera suministrar
al paciente.

Conocimientos populares. Nombres con que se designan vulgarmente a los animales cuadrípedos.

Localidad - Zoay

Remitente - Sr. Horacio Patiño

Completo - Visitador - Lucini 7^a (Tampa)

Los nombres vulgares de los cuadrípedos que son de la región a que se refiere este trabajo son:

El león (puma); gato montés; gato de los ojos (pájara); huron; zorro; zorrino; liebre; conejo de los fríos; quinquincho o feludo; mulita (armadillo); la vizcacheta; la comadreja y otros que no recuerdo.

De estos animales solamente me ocuparé del puma que he preocupado y aun preocuparé al hombre de campo.

El puma.

Este animal conocido por todos los paisanos con el nombre de león, era el que mayores estragos hacía en las majadas, vacunos y elevarizos, por cuyo motivo se le perseguía con tenor.

El puma en la parte Norte de San Luis, suele

alcanzar proporciones mayores que las comunes, habiéndose notado ejemplares cuyo tamaño era sorprendente.

Vivían en la maleza de la Sierra de Coídate (Comuchingones) donde tenían su guarida.

Otros se albergaban en los bajos, eligiendo las cañadas, por sus matorrales y espesos bosques.

La existencia de estos carnívoros era muy abundante, al extremo que las presas de un año apenas alcanzaban para saciar su voracidad.

Esto hizo que se le abiera una ardua campaña siendo muchos los que se dedicaron a la caza de leones, estimulados por los gobiernos locales que pagaban por cada cabeza presentada.

Como caza el león.

El fuma hace su caza durante la noche, generalmente a la madrugada; sin embargo hay algunos tan temerarios que esperan la presa en pleno día, cazando en las agnadas, en los senderos y aun asaltando las majadas que pacen en las llanuras o en las lomas.

Cuando el león se ha cebado, no tiene a los

Animales regionales - El fuma - (Continuación)
pastos (perros) y llega hasta los mismos corrales donde mata por placer, eligiendo para satisfacerse el animal más gordo.

Si los perros son bravos, el león que es muy astuto, se acerca hasta el corral, casi siempre en contra del viento para no ser ventado y rigla a los perros con paciencia, hasta que estos se desaniman y entonces salta, hace presa y escapa antes que aquellos tengan tiempo de seguirlo.

Esta tarea se hace muy fácil cuando los perros guardan la puerta del corral, donde dormían tan confiados.

Entonces el león traspone el cerco de un salto, los perros remolinean, luego se aquietan y el hábil ladrón se confunde con ellos. Empieza luego un juego muy parecido al del gato con el ratón.

Golpea con sus manos a un cordero, lo voltea, se levanta este y recibe otro manotón, y así continua.

Los corderos valan, pero los perros no se aferran de la causa, hasta que empieza la matanza.

El león caza a su presa por la garganta

muchas veces la oreja no tiene tiempo de ba-
lar, otras veces da gemidos lastimeros; los fe-
rros rienten, ladran, y se abalanzan en la dire-
cion del bullido producido por la maldada y
entonces, de un salto con la perra en la boca,
el león se pone en salvo. Cuando los ferros han
conseguido rodear el cerro el puma está ya fuera
de su alcance.

En la caza de llequariños, es donde el león de-
muestra mayor habilidad. Elige generalmen-
te animales nuevos; potrillos y aun potros jóvenes.
Por esta carne tiene predilección.

Si el potrillo es chico y está en la yegua madre,
la caza se le hace difícil, pues la yegua le per-
sigue con terribles voces, defendiendo la cría.
El león esquiva los golpes e insiste con tenaci-
dad, agazapándose, fingiendo ataques, para
desorientar a su enemiga, consiguiendo muchas
veces que esta se cansa y entonces huye, en esta
carrera aprovecha el cazador para apoderarse
de la cría.

En ocasiones se encuentra con padres tan celo-

Animales regionales - El puma - (Continuación)
 sos de sus hijos que el ferz carnicero no puede
 evitar acometidas del foto de la manada y de
 la llegal madre, en este caso se resigna y
 abandona su intento, llevando muchos veces
 los huellas del castigo recibido.

A veces le pone la pira al jefe de la tropilla,
 que es un lindo animal, nuevo, gordo y de pelo
 reluciente. Para cazarlo espera que los ani-
 males pasen por un sendero estrecho o un atajo
 despues de haber bebido.

Baja la tropilla al arroyo, el brioso foto
 es el primero en beber, luego levanta la cabeza,
 para los ojos, sacude su amplia crin y relin-
 cha. Luego golpea con sus manos sobre la are-
 na, se mueve inquieto y receloso, muerde algu-
 nas matas de pasto, impaciente, hasta que
 siente el cenereo de la mañana, que suena len-
 ta y acompasadamente.

La tropilla está lista, el foto se pone a la
~~van guardia~~ ^{van guardia} y dando brinco y haciendo piruetas
 con los ojos al aire, se aleja por el sendero

fatal, seguido por la madre que precede a la familia, en rebuciente cortejo.

El león acecha, atento el oído, los manos estiradas, las garras listas para hundirse en la carne viva. Sus músculos se agitan, la cola se mueve de un lado a otro en señal de impaciencia.

Por fin la trapilla se acerca, el potro dirige la caravana al trote largo por el estrecho sendero que va a fundirse en el recuerdo de la quebrada.

El león corre su cuerpo hacia atrás, afirma sus patas en las piedras y de un salto está sobre el animal. Sus dientes se funden de la tusa y su mano derecha se abraza al robusto cuello de su presa, mientras que en la izquierda busca el hocico del animal, que se encabrita y da tates para despedir a su agresor. Todo es inútil, el grito salvaje del foquidomo, se hace ronco, casi como un quejido de ira contenido.

El león ha clavado ya sus garras en el hocico y le doble el cuello; el potro forcejea, hasta

Animales regionales. El fuma. (Continuación)
 que cae rendido, el cuello ha sufrido una
 fractura y su enemigo le ultima clavándole
 sus colmillos en la garganta.

La trofilla se desbanda, solo queda el
 sanguinario carnicero con su presa agnizante.
 No hay tiempo que perder está en un punto
 que puede ser sorprendido; con fuerza increí-
 ble arrastra el cadáver hasta la otra
 orilla del arroyo y entre la maleza se
 regala con sangre caliente y carne fresca.
 Lo que sobra lo entierra para más tarde.

Sobre la caza del fuma.

Desde tiempos
 muy lejanos el león se caza con perros llamados
 leoneros, por cuanto se los ejucita en estas prácticas
 desde cachorros. Estos animales son corpulentos,
 resistentes y algunos adquieren una tística tan inteli-
 gente, que sus ataques son decisivos.

Cuando se reconoce el daño hecho por el león, el
 faisán lo sigue al rostro con sus perros hasta

18
encontrarle. Una vez descubierto, el león huye tratando de evitar el momento en la fauna, lo que a veces consigue.

Para desfiatar a sus perseguidores, huye a grandes saltos, en esa forma no es fácil dar con el rastro y los perros tardan en olfatearlo.

Para evitar que se escape, cuando se le captura como lo que se conoce por la agilidad desplegada por los perros que husmean moviendo el rabo con aceleración creciente, el amo, trata de rodear a la fiera, cortándole la retirada.

Cuando los perros han visto al león y le persiguen de cerca, lo hacen ladrando desenfrenadamente. Los más bravos, se le arriman y le acosan. El león viendo que es peligrosa la retirada porque es cargado por la espalda, se enfurece y busca un sitio que le dé ventajas para la lucha. De un salto se coloca al pie de un peñón y sentado sobre sus faldas da frente al enemigo que solo puede atacarle por ese lado.

La lucha empieza: los perros se aproximan ladrando con rabia y el león con la vista fija en sus enemigos

Animales regionales. El ferra. (Continuación)
vigila sus movimientos, con los garras listas para elimi-
narlos en el primer descuido.

Uno de los ferras en un momento de entusiasmo, lle-
ga hasta tocar el flanco de la fiera, esta entonces da
un matrotón que el aquecer se quita con virreza.

Cuando el amo siente que los ferras han empezado
a la fiera, corre en la dirección de los leñidos y
llegado al lugar desde cierta distancia dirige el
combate. Por su nombre, anima a uno de los
ferras el cual araña hasta rogar con sus dientes
la pata del león, este se mueve para dirigir sus
garrajos en ese sentido y entonces, del otro lado recibe
un tarasem en la cabeza.

Si algún ferra no es muy práctico, paga con su
vida la ^{parte} de sus. Los animales ferros, especialmen-
te, se marcan y llegan hasta morder a la fiera
en el momento en la cabeza, entonces un garpa-
jo formidable, los lanza al espacio en el vientre
abierto o el pecho destrozado.

Algunos veces raris de los atacantes con heridos por
que el león es muy diestro y sabe defenderse.

La lucha es sin cuartel y es tanta la actividad que el saboteo tiene que desplegar, que termina por cansarse. Entonces basta un descuido para que el fierro más experimentado dé un salto y le clare sus colmillos en la garganta. La lucha se hace cuerpo a cuerpo, el fierro y el león quedan por el suelo, pero aquel no le suelta sacudiéndole con fuerza hasta que en boca se llena de sangre.

El león unge de manera extraña, agotándose inútilmente por deshacerse de su agresor. A hora por todos los fierros que le muerden, uno se le ha prendido del rato y le imposibilita moverse, otro le sujeta de una oreja que sangra y la acción de todos le obliga a doblarse y caer para no levantarse más.

Cuando el fierro es muy bravo y los fierros fallan con desorientación, su amo interviene, pegando raramente en la cabeza de la fiera, con una piedra. El golpe le atonta y entonces los cuantos consiguen vencerle.

Hay ocasiones que el fierro gana la rama de un árbol y los fierros no pueden proceder, entre

Unionales regionales - El punta - (Continuación).
 ses el faisano se vale del lazo, de la bola, de
 la honda y también del puñal. Para ello en-
 laza las ramas que circundan al león y de
 un tirón le aprisiona, sin que los esfuerzos del
 animal puedan salvarle de una muerte segu-
 ra. El hombre trepa al árbol con el puñal
 entre los dientes y ya próximo, de un golpe
 le atravesó el corazón; luego baja, afloja el
 lazo y el león cae exánime.

Otros veces de un hondazo le rompe un ojo y el
 animal desesperado, se aturde, salta sin sentido y
 los perros le ultimán.

Cuando es una rama baja, el gancho está al estro-
 mo de un palo, su puñal formando una especie
 de lanza y desde su caballo apunála al león,
 que herido trata de huir, pero los perros se lo
 impiden dándole muerte.

En algunos puntos, se envenena al león, con estie-
 rra. Esta operación es muy difícil por la ra-
 guridad del animal que no come la carne si
 presente la estada del hombre.

Para conseguir éxito se busca la osamenta
que el león ha enterrado; se lleva el caballo
al feroz dejándole comer, pero que la fiera
no advierte la mano del hombre y sin bajarse,
~~del caballo~~ con la punta del cuclillo se
pone el veneno.

El león envenenado, debe quemarse para
evitar que otros animales y huertos adquieran
el alcaloide.

Fine

Animales regionales (Aves)

Localidad - Fray

Permiso - San Marcos Pastos

Ejemplar - Visitador - Secaim 7^a - (Pampana)

Al mencionar las aves que pueblan los bosques y llanuras de la parte norte de San Luis, solo he de detenerme en aquellas que por su nombre o especie no sean conocidas en el país.

Citaré los siguientes: El gorgal (mirlo); rey del bosque; la mediodiaca; gorgal palomo; cardinal rojo; cardinal amarillo; el cuofin; la calandria; el canario verde; el canario amarillo; el pilguero; el buro; pica buro; la cauerita (homero); la urraca; charloco o cachalote; la llanura; la monquita o pijaño de la virgen; el tordo; el quejón; la gallineta del campo; el pijui; el picaflor (colibrí); la tejereta; el pito juan; el quitarrero; el chingolo; la pititorra.
Palomas: la torcaz; la huertera o pupona; la mediana o dorada; tortola o palomita.
Perdices: martineta; montara, perdiz común y alas coloradas o romana.

Carriceras: el curdori; el aguila; aguilucho; caran-
cho o chimango; halcon blanco y halcon comun.

Berros: la lechuza; el bodeguero; el colcoiri, y el
rey de los pajeros.

Espadros: el loro barranquero; loro verde; carpintero;
sposimay; cotorra comun y catita serrana.

Torcuados: Arrestry (mandu'); garza blanca; ran-
domio; la chunia y el loro.

El gorgal, que tambien se le llama onito es un paja-
ro de color negro, pico largo y amarillo, con patas de
igual color. Abunda en la Sierra, haciendo sus
nidios en los molles y tabaquillos, generalmente
a la orilla de los arroyos. Pone cuatro huevos de
un color gris azulado con pintos blancos.

Este animal en la primavera y el verano silba
alegremente. Durante el invierno, pierde su movi-
lidad y salta de rama en rama, fijando triste-
mente. La hembra no estan renegrida y su pico
cauce del color amarillo intenso, del caracteristico
en el macho; esta no silba, como en la generali-
dad de los aves canoras de su sexo.

Animales regionales - (Aves) - Continuación.

Rey del bosque. Este animal, algo más pequeño que el zorzal, domina con su canto delicioso, que se difunde por la selva, dándole encanto a sus ruidos. También habita en la montaña, en los quebrados. Es de un color amarillo intenso, con manchas negras en el lomo. Su pico negro es recto. El rey del bosque es conocido en fidelidad, pero es muy delicado siendo casi imposible criar los polluelos. Pone dos huevos y anida en los ramos altos de los quebrados, talos y molles.

La mandioca. Es una variedad de zorzal, de color café, tiene las mismas características que el ya descrito, pero su canto es más armonioso y su silbido dulce y penetrante.

El zorzal plomo. Es también una variedad pero de color plomo o gris oscuro. Es del tamaño de la mandioca y su canto inferior al del milano.

Cardenal amarillo. Es idéntico, al de capete colorado, con la diferencia que lo que es rojo en

aquel es amarillo en este y que no canta.

Jilgueros. De estos pájaros hay cinco variedades que se distinguen por el color. Todos cantan armoniosamente y se domestican con facilidad.

Brevers. Es llamado así porque los breers y los bujos son sus alimentos favoritos. Es casi del tamaño del tordo. Tiene el pecho amarillado y el lomo y parte superior de las alas azulado. Su pico es recto; anida en las marañas y no canta. La hembra es de un color gris pálido.

Pica-hueso. Este pájaro de un color blanco en el pecho y gris en el lomo y las alas, es de un tamaño mayor que el tordo. Se alimenta de granos y hace un ruido con su pico, como si picara un hueso, de allí le viene su nombre.

El chorloco - Es un pájaro de color café o curo, más grande que el tordo. Hace un ruido de espínos, muy voluminoso y sus huevos son de color blanco. Su cabeza es grande y lleva capote; tiene un canto particular en el cual le acompaña la hembra. Es odiado por su

Animales regionales - Aves - (Continuación)

domino. Se alimenta de frutos y de granos.

Destruye los nidos para devorarse los huevos de los pájaros y también de algunos gallináceos.

La llanita. Es un pájaro del tamaño del gorrión, de un color rojo vivo, excepto el lomo que es ligeramente agrisado.

El quejorí. Es del tamaño del tordo, de color anaranjado pálido en el pecho y sepia en el lomo y las alas. Su canto, es un sonido parecido al de una rama que se quiebra o a un quejido largo y penetrante.

La gallinita del campo. Es un pájaro de color café con manchas grises. Su cola es muy parada y dispara continuamente. Tiene un grito parecido al de la gallina, a la cual se parece también en su porte.

El pipirí. Es un pajarito más pequeño que el chingolo de un color gris negro. Hace un ruido de espigas, en forma de globo con una prolongación de dos a tres decímetros que termina con la entrada. Su grito parece decir pipirí-pipirí.

El pito Juan - Es un pájaro mas grande que el tordo de pecho y capete amarillo intenso; con alas color gris oscuro. Su canto parece decir pito Juan, de alli su nombre.

Lechugo bodeguero - Se llama así a un animal de tamaño mayor que la lechuga común, que anida en los huecos de los ruiños y en los charcos. Sale durante la noche; su grito es estididete. La gente le tiene odio y le llaman mala guerra. Sin embargo se domestica y en los bodegos se le cria para destruir los ratones e insectos.

El Colón - De la familia de los bichos, es mayor que la lechuga común; tiene orejas parecidas al murciélagos y en las noches se posa en los ramos espesos de los árboles, donde grita: caben. Colón...

El rey de los pájaros - Es una especie de lechugita del tamaño de un tordo. Su cuerpo es corto y su cabeza prominentemente. Cuando tiene hambre grita: tiz, tiz, tiz... durante largos ratos y los pájaros acuden en cantidad, produciendo gran bullicio.

Animales regionales - Aves - (Continuación)
y quitando alborotados. El rey sigue llamando,
y cuando hay tantos que atienden con sus chillidos
y pían desordenado, caza uno que devora y los demás
se alejan.

La chunía - Es una zaranda del tamaño de una
gallina, mucha bajo y tendido. Vive en parejas;
su color es gris obscuro en todo el cuerpo, menos
en el pecho que es claro. A la salida del
sol cantan y es muy agradable cuando muchos
forman una especie de concierto. Su carne
es muy agradable y se domestica con facilidad.

Animales regionales - Peces, reptiles e insectos (Continúa en la p. 92)

Los insectos peces que abundan en algunos arroyos son los llamados mojarritos.

Entre los reptiles citaré los siguientes: la riguera, ana, lagartija, matucato, esmerzo, ranos, sapos, culebra, lampalagua, Bibora negra.

Los insectos abundan, siendo de notar gran variedad de hormigas, arañas, mariposas de variados colores y una cantidad de insectos de límites colores como los ratitas, tortas etc. que viven en los sembrados y en los prados.

los (continúa
en)

rojos

la rigua

, papos,

variedad

los colores

como los

en los

Plantas regionales - (Arboles, arbustos y yerbas).

Los árboles que abundan formando bosques en el llano y en la montaña, son todos industriales habiéndose un-
fregado en algunas zonas en explotación:

Los más conocidos del surcinto son: el tala, quebracho blanco, algarrobo, calden, espinillo, tintitaco, feje, molle, chañar, tabaquillo y canapachoy.

Entre los árboles frutales y de quintas pueden citarse: La vid, higuera, durazno, guindo, nogal, pero, manzana cimelo, de todos estos plantas existe gran variedad, crecien-
dose casi naturalmente, es decir sin que intervenga
en muchos casos la mano del hombre.

También se plantan y se crían en los huertos, el álamo la acacia, el aguaciguay, palan-palan y otros.

Los arbustos son muy comunes y forman los matorrales a veces impenetrables de los cañados; pueden citarse: el piquillín, molle morado, el uñillo, poles, tramontana, jarilla, chilca, locoste, laquina de pears, madre selva, duraznillo, altea etc.

Yerbas de diferentes clases cuya variedad es asombrosa, citarse: peperina, magtuerzo, huijo, helichos de los que se cuentan veinte y cinco variedades, achira,

serapota, menta, yerbalium, boro, ganten, juncos,
etc.

Esto existe gran cantidad y variedad, que sirven
de alimento al ganado tanto mayor como menor.
Por la falta de tiempo omito descripciones.

Conocimientos populares -

Pueblos, sitios, lugares, montañas etc. (Continuación)
 Los pueblos mas importantes de la parte Norte de San Luis son: Santa Rosa, San Francisco, Quines, Luján, Candelaria, Comaran, Rencu, Carca, Papagaltes, Cortaderas, Carpintería, Merlo y Piedra Blanca.

Los cuatro primeros quedan al pie de la Sierra de San Luis; los otros están próximos a la Sierra de Cordoba o al pie de ella.

Lugares: Cerro de Oro, El Hinojo, Barranca Colorado, Los Higueros, Paso Anales, Pantanillo; estos lugares están próximos a Merlo.

Las Sierras mas importantes de esa parte de la provincia son: la de San Luis y la de Cordoba; de los que no puedo ocuparme por falta de tiempo.

Minas. En los Cerros hay gran cantidad de minas pero con muy pocas las que se explotan.

Las que empuzo son: la de los Condors y la Centin en la Sierra de San Luis, la primera de Wolfgram y la ultima de mineral verde vetado en rojo.

En la Sierra de Cordoba empuzo la de San José de Wolfgram y que se explota como los dos anteriores.

Conocimientos populares - (Continuación)

Otros conocimientos - De astronomía.

Los antiguos moradores de la parte Norte de San Luis y aun ahora conocen el cielo a su manera y pronostican alteraciones climatéricas con más acierto que Martín Gil según algunos viejos dicen.

Conocen cuando va a llover por las fuestas de sol y según los últimos reflejos sobre la Sierra.

También es señal de lluvia el canto de varios chimos al ocultarse el sol. Cuando la luna está rodeada de un círculo amarillento, es anuncio de viento huracanado al día siguiente.

De las industrias.

Preparación del vino.

Antiguamente, la única bebida conocida era el vino, que se obtenía como hoy del jugo de la uva, pero con procedimientos mucho más elementales.

Se elaboraba, pisando la uva en una batea u otro recipiente y luego poniendo el mosto o jugo de uva a fermentar en un saco de cuero, cosido en forma cilíndrica. A esta varija tan particular

se la llamaba, moque. A los otros días se saca-
ba el vino del moque y se hacía el trasego, como
se llamaba a la operación de colocar el líquido
en ollas de barro; los bordalezas no eran con-
cidas.

Se preparaba también otra bebida que se ser-
vía en los festivales, llamada chicha baja; de
allí que los foreros de aquella época solían
cantar:

Me gusta la chicha baja

Y el vino en botella

Me gusta una chuvia quapa

Y una morocha de aquellas.

Industria Textil.

Una de las industrias más desarrolladas en tiem-
pos anteriores era la textil.

Usaban como materia prima la lana. Esta
industria era explotada por las mujeres, que
confecionaban sus telares e hilaban la lana,
dándole luego el color con tintes que ellos pre-
paraban.

Una de los telos fabricados rústicamente y de

Conocimientos populares. (Continuación)

Otros conocimientos. - Industria textil.

mayor uso, era la bayeta, que en algunos casos era muy fina adquiriendo semejanza al casimir. Otra de los telos empleados en aquellos épocas y que según creo venía elaborada desde España, era la garaza, especie de percal.

También confeccionaban las mujeres, hermosos colchones, con bonitos y variados dibujos; peleros, mandiles, alforjes y alfombras para ^{usados en} ~~usados en~~ la iglesia.

La fabricación de velas y de jabón, era también de recorte de la mujer, aun en los hogares de gente distinguida.

Industria ganadera.

La industria ganadera que mereció dedicación de parte del criollo, se limitaba a la crianza de vacunos, equinos, ovinos y cabrios, en campos descubiertos y vírgenes.

Los animales se reducían a pocas reses de resaca cuando, para amasar el ganado mayor y apartar los animales para la venta o el consumo.

Las garras se verificaban generalmente en el
otoño o Primavera y en esta operación tomaban par-
te los jóvenes, que hacían alarde de su destre-
za en el manejo del lazo y de las boleadoras.
Eran buenos quietos y en esa oportunidad, uni-
llaban los mejores pingos, haciendo verdaderos proce-
sos, en los carreros veloces, en los atropellados para
voltear un toro empacado o en una quemada oportu-
nista para evitar una comada.

Los jóvenes vestían de blusa y churipa, bajo el cual
aparecía el calzoncillo con flecos.

Entonces se usaba el recado alto y el apero consistía
de bonitos puleros y bien tejidos felpos.

En cuanto a los ovejitos y las cabras, se señalaban
operación que se practicaba cuando los borregos
y cabritos tenían edad propicia.

A l lado del rancho que era de adobe, con techo
de paja, se encontraba una ramada para guardar
los atalajes y avíos de siembra.

Detrás del rancho estaban los corrales de ovejitos y cabras,
donde se recogían los animales durante la noche, para
evitar el daño del león. Mas allá se encontraba

Conocimientos populares (Continuación)

Otros Conocimientos - Industria ganadera -
el corral alto y bien compacto, de rama cruzada,
donde se echaba la tropilla para elegir caballo
en las faenas diarias y que también se utilizaba
para parar rudas cuando en amplitud la
permitía.

Del Comercio -

Los pueblos del Norte de San Luis, no podían
adquirir artículos de la Ciudad de Buenos Aires
por la enorme distancia que de ella les separaba
y las deficiencias de los medios de locomoción, re-
ducidos a las carretas y bestias de carga.

El comercio se hacía directamente con las provin-
cias andinas y en Bolivia.

Los coyas, así llamados los hijos de la Repúbli-
ca venida, hacían sus excursiones comprando
mulas y bueyes y vendiendo algunos artículos,
como cachiranos, tepidos etc.

También traían sus maletas bien repletas de
medicamentos, consistentes en su mayor parte en
yerbas curativas. Por esta razón todo el dinero

Procurement of

circulante en boliviano.

El presente informe tiene por objeto exponer el estado de la moneda boliviana en el momento actual, y las causas que han producido su depreciación, así como las medidas que se han tomado para remediarla.

Del Comercio.

El comercio exterior de Bolivia ha experimentado un notable desarrollo en los últimos años, gracias a la explotación de sus recursos mineros y agrícolas. Sin embargo, la depreciación de la moneda ha ocasionado un aumento de los costos de importación, lo que afecta negativamente a la industria manufacturera y al comercio interno. Por otro lado, la exportación de materias primas se ha beneficiado de la baja del boliviano, lo que ha permitido aumentar los ingresos fiscales del Estado.

Conocimientos populares - (Continuación) ⁹⁷

Otro Conocimiento - Alimentación de los antiguos.

La base de la alimentación era la carne y algunos cereales que se cultivaban con predilección como el maíz y el trigo.

Los platos que se preparaban para las comidas diarias, eran: el puchero, el asado criollo o al asador; el loco de maíz, de trigo y de chocho; la mazamorra de maíz y también de trigo.

En los grandes festivales era plato apreciado las almidigos; los pastelitos y las champañinos, preparadas estas con los menudos del animal carneado.

En el verano, se preparaban los humitos a base de chocho molido o rayado, en zapallo y otros ingredientes.

Los condimentos hoy usados, que dan olor, color y sabor, no se conocían, eran innecesarios como lo son ahora.

Los hombres y las mujeres no tenían más vicios que el mate y el cigarrillo, generalmente fumado en chala o amados con papel de estraza.

Las noches se empleaban para descansar de las faenas del día; se recogían después de tomar unos mates y a la madrugada estaban listos para cumplir sus tareas.

La simplicidad de los alimentos, como la vida
metódica hacia de nuestros antepasados hombres
mas fuertes y longevos.

FOJA EN

BLANCO